



UiT Norges arktiske universitet

Fakultet for Humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning

Institutt for språk og kultur

Un «chín» sobre la variedad dominicana

Estudio de actitudes lingüísticas en la variedad de República Dominicana

Ruth Esther Castro Danielsen

Masteroppgave i spansk og latinamerikanske studier, SPA-3994 – mai 2023

Agradecimientos

Primeramente, quiero agradecer a mi profesora y supervisora, Raquel, por siempre estar ahí empujándome y motivándome en mis momentos más difíciles. Gracias infinitas por siempre estar guiándome en los momentos que menos creía que podía sacar este trabajo. No puedo tampoco dejar a agradecer a quien hizo despertar esa curiosidad hacia mi propia lengua. Antonio, él es parte de este viaje también. No ha sido mi profesor los últimos años, aunque me dejó en las mejores manos. A profesores como ustedes que motivan a los estudiantes cuando menos creen en sí mismos: muchas gracias.

Quiero también agradecer a mi familia, en especial a mi esposo y mis hijos por su amor, apoyo y paciencia estos últimos seis años.

Gracias a Emil, que en la distancia ha estado ahí presente. Muchas gracias, amigo. A los demás amigos, por esos momentos inolvidables.

Gracias a todos los que participaron en esta investigación, sin ustedes no se hubiera hecho el trabajo.

Tania, aunque ya no te encuentres entre nosotros, una parte de este trabajo es para ti también.

Índice

1. **Introducción** – p.4
2. **Estado de la cuestión**
 - 2.1 La República Dominicana – p. 5
 - 2.2 Historia de la República Dominicana – p. 6
 - 2.3 En qué zonas se divide el país y un poco de historia sobre su división – p. 7
 - 2.4 Rasgos del español del Caribe – p. 9
 - 2.5 El Español de República Dominicana – p.10
 - 2.6 Qué son las actitudes lingüísticas – p. 13
 - 2.6.1 Estudios recientes de actitudes en República Dominicana – p.15
 - 2.6.2 Español de España y español “estándar” latino – p. 16
 - 2.6.3 Inseguridad lingüística en los dominicanos – p.17
3. **Metodología**
 - 3.1 ¿Qué metodología usamos? – p.18
 - 3.2 El cuestionario: preguntas – p.18
 - 3.3 El cuestionario: variables – p.20
 - 3.4 ¿Por qué un cuestionario – p.21
4. **Análisis del cuestionario (dominicanos)** – p.23
5. **Análisis del cuestionario (extranjeros)** – p. 58
6. **Conclusiones del análisis.**
 - 6.1 Conclusiones en cuanto al género – p.68
 - 6.2 Resultados por edades – p.70
 - 6.3 Resultados por región– p.71
 - 6.4 Resultados por las profesiones – p.73
 - 6.5 Resultados generales en cuanto a cognitividad y afectividad – p.74
 - 6.6 Resultados sobre grupo de control – p.75
7. **Palabras finales y cierre** – p.77

Bibliografía

1. Introducción

En esta investigación vamos a presentar y profundizar en un tema que ha sido de interés para muchos investigadores del campo de la sociolingüística desde el siglo pasado: el español de República Dominicana. Nuestra forma de hablar forma parte de nuestra identidad, es por medio de ella que damos a conocer nuestra cultura, tradición e incluso nuestra personalidad. Sin embargo, algunos hablantes suelen percibir su propia variedad de manera negativa. Este es el caso de los dominicanos, que suelen considerar su variedad una de las menos correctas del mundo hispanohablante.

El objetivo principal de este estudio es descubrir qué actitudes tienen los hablantes dominicanos con respecto a la variedad dominicana y otras variedades del español. Para ello, nos basaremos en estudiar las llamadas “actitudes lingüísticas”, y el método que usaremos será la recopilación de datos por medio de un cuestionario. Hemos intentado también contar con bibliografía reciente sobre este tema, aunque nos ha sido un poco complicado, como más tarde comentaremos.

La motivación para este estudio ha sido doble: por una parte, he tenido siempre interés en la variedad dominicana y en entender las causas de los sentimientos negativos que muchos dominicanos tenemos hacia ella desde que somos pequeños. Por otra parte, me interesa la sociolingüística en general, y también otras materias que relacionadas con ella (por ejemplo, la historia de Hispanoamérica). Desde las primeras clases de sociolingüística en la universidad, mis profesores me hicieron ver que mi variedad y mi forma de hablar era igual de aceptable que otras, y esto me animó a realizar este estudio.

La estructura de esta investigación será la siguiente: en el capítulo 2, estaremos dándole contexto teórico al tema, tocando temas como la historia de República Dominicana y las actitudes lingüísticas. En el capítulo 3, daremos una descripción del método que vamos a utilizar (características del cuestionario, variables, ventajas y desventajas de dicho método, etc.). En los capítulos 4 y 5, vamos a analizar los resultados obtenidos en el cuestionario, para pasar, en el capítulo 6, a exponer unas conclusiones generales, antes del cierre.

2. Estado de la cuestión

2.1. La República Dominicana: datos geográficos, demográficos y económicos

La República Dominicana se encuentra ubicada en América central, y forma parte del conjunto de las islas Antillas Mayores en el Caribe, entre las cuales también se encuentran Cuba, Puerto Rico y Jamaica. La isla tiene una superficie de 48.670 km², y la capital es Santo Domingo, siendo esta la ciudad más grande de toda la isla, con una población de 2.945.000 de habitantes (SNL, 2021) En el año 2021, República Dominicana fue registrada con una población de 11.117.873 personas, entre las cuales se encuentran un total de 5.582.224 hombres y 5.472.181 mujeres (Banco Mundial, 2023a).

Unas de las principales actividades económicas con mayor movimiento del país es el turismo. En 2022, fueron registrados 8.5 millones de visitantes a la isla. Además del turismo, existen otras actividades económicas que también aportan al crecimiento económico, así como la agropecuaria, la industria y el comercio. El país también destaca por ser un destino atractivo para inversionistas extranjeros, siendo el área de turismo, la inmobiliaria, el comercio industrial y la minería los de mayor interés (Banco Mundial, 2023b).

La situación económica de la República Dominicana, en comparación de otros países de Latinoamérica, ha ido mejorando en los últimos años. Según los resultados del Banco Central de República Dominicana, el país ha tenido unas de las economías con mayor crecimiento de América Latina y, en específico, del Caribe. En el año 2022, el país tuvo un PIB de 4,9 % (Banco Central de República Dominicana, 2023). Este crecimiento ha llevado a una reducción de la pobreza en el país (Banco Mundial, 2023b). Aun así, el índice de pobreza, desempleo y desigualdad social sigue siendo general en el país. El porcentaje de desempleo registrado en 2021 fue de un 7,7 % (Banco Mundial, 2023b). Además, un informe de estadísticas de pobreza monetaria realizada en 2021 indica que la pobreza general del país es de 23.85% (ONE, 2021a: 18). Se podría decir que la situación económica ha ido mejorando (ONE, 2021a: 41), pero, no obstante, la desigualdad económica entre hombres y mujeres aún sigue siendo un reto. En 2021, el índice de pobreza general femenina fue del 25,78 %, mientras que las de los hombres era del 21,80 % (ONE, 2021a: 30-31).

El sistema de educación en República Dominicana está estructurado en cuatro niveles: inicial, primario, secundario y superior. La escolarización es gratuita y obligatoria para todos los niños entre los 6 y los 14 años. En el año 2021, fueron registrados en el país más de 2 millones de estudiantes en las aulas, según el Ministerio de Educación del país. Sin embargo, también se encuentra que la tasa de analfabetismo de la población mayor de 15 años en 2020 era de un 6,31%. (ONE, 2021c: 8).

En conclusión, podemos decir que, aunque el país tiene se encuentra en una buena situación geográfica, y que cuenta con una estructura que permite el desarrollo y crecimiento de diferentes actividades económicas y con un sistema educativo gratuito, existe todavía mucha desigualdad. Quedan muchos ámbitos en los que se debe mejorar.

2.2. Historia de la República Dominicana

La isla *La Española* (lo que hoy en día conocemos como República Dominicana y Haití) fue descubierta para los europeos por Cristóbal Colón en 1492. Desde entonces, el asentamiento de los colonos españoles en la isla fue de gran importancia, ya que estos fueron los primeros pobladores europeos en establecerse en el Nuevo Mundo. Aquí también establecieron sus primeros contactos con los taínos, lo que resultó devastador para esta comunidad nativa: las enfermedades introducidas por los europeos y los trabajos esforzados fueron algunos de los factores principales de la gran extinción de los indígenas de la isla (Lüdtke, 2014: 424 – 425).

La isla también fue el primer asentamiento de esclavos africanos. La gran importación de esclavos africanos en Santo Domingo por parte de los colonizadores fue clave para el trabajo azucarero, aunque no con gran auge como en las islas vecinas (Lipski, 2007: 361). Esto da una explicación a la gran cantidad de mestizos que existe hoy día en la comunidad dominicana.

Durante varios siglos, la isla estuvo bajo el control no solamente de los españoles, sino también de franceses, haitianos y Estados Unidos. Con la pérdida de las colonias españolas durante la Revolución Francesa, la isla pasa a ser parte de Francia por un corto periodo de tiempo. Luego, con la independencia de Haití, logran los haitianos tomar el control de toda la isla desde 1822 hasta 1844. La ola de conflictos entre ambas naciones dio como resultado el nacimiento de lo que hoy en día se conoce como República Dominicana (Lipski, 2007: 361). No obstante, la

República Dominicana, a pesar de ser una nación independiente, pasaba por un desequilibrio político y económico, lo que produjo la intervención de los Estados Unidos desde el 1899 hasta 1924 (Lipski, 2007: 362; Henríquez Ureña, 1975: 48).

Luego de varios siglos de verse involucrado en olas de conflictos y lograr ser un país libre, se ve gobernado por Rafael Trujillo, un dictador que gobernó desde 1930 hasta 1961. Durante 31 años nuevamente pasa la isla por nuevos cambios tanto estructural, cultural como económicamente (SNL, 2023b). Después de tantos años bajo la dictadura, el país pasa a ser un estado unitario y una república formalmente democrática en 1966 (SNL, 2023c), como lo sigue siendo hasta hoy día.

Lipski relata que, a pesar de que la República Dominicana era la puerta de entrada de España al Nuevo Mundo, pasó a ser una colonia olvidada (Lipski, 2007: 360). La República Dominicana, como ya hemos mencionado anteriormente, fue el primer lugar de entrada de los españoles, convirtiéndose en el lugar donde se construyó la primera ciudad de América, la hoy conocida ciudad de Santo Domingo. Esta ciudad fue de gran importancia para los asuntos administrativos en la primera fase del descubrimiento de América. Aquí también se construye el primer hospital de América, *Nuestra señora de la Altagracia*, en 1503, así como la primera catedral y la primera universidad del continente (Embajada Dominicana, 2023)

Estos que hemos comentado son solamente algunos de los acontecimientos históricos que han marcado la historia de la isla, y a la vez, también de todo el continente americano europeo.

2.3. En qué zonas se divide el país y un poco de historia sobre esta división

La isla *Quisqueya*, como era llamada por sus habitantes antes de la llegada de los conquistadores, se encontraba ocupada por diversos grupos indígenas: los taínos, los ciguayos y los macorixes, siendo los taínos el grupo principal. En 1492, la isla estaba dividida en 5 cacicazgos indígenas, cuyos nombres eran Marién, Maguá, Maguana, Higüey y Jaragua (ONE, 2021b: 14). Dicha división la podemos ver en el siguiente mapa:



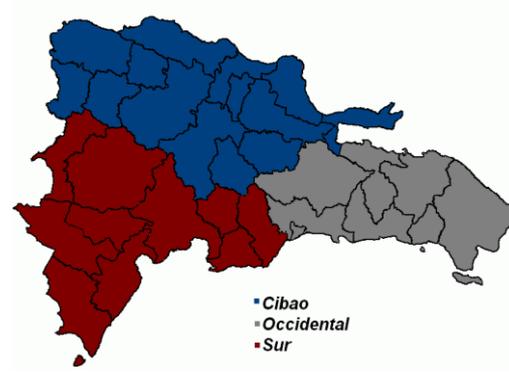
Cacicazgos indígenas (Wikipedia, 2007)

Desde el establecimiento y toma de control de Quisqueya por parte de los conquistadores, la isla ha pasado los últimos cuatro siglos por varios cambios estructurales. Durante el periodo colonial, los conquistadores establecieron una nueva división territorial política y administrativa diferente a la que ya existía en el país, y la isla pasó a formar parte del virreinato de España. No es hasta 1844, tras de la declaración de la independencia de República Dominicana, que el nuevo gobierno de la Junta Central Gubernativa establece la primera división territorial político-administrativa de la nueva nación, lo que dio como resultado una vez más una nueva división de la isla. A pesar de que el país había obtenido su independencia, seguían surgiendo cambios políticos y administrativos por varias décadas a causa de los conflictos territoriales entre España, Francia y Estados Unidos, sin dejar de mencionar los cambios que también surgieron durante el periodo de gobernación de Rafael Leónidas Trujillo. Así sucesivamente fue el país expandiéndose con nuevas provincias y municipios. Muchas de estas provincias permanecieron en el país aún después de la caída de la dictadura (ONE, 2021b: 15).

En la actualidad, se encuentra el país con un total de 31 provincias y un distrito nacional, que están también subdivididos en 157 municipios y 235 distritos municipales (ONE, 2021b: 12). La división del territorio nacional puede simplificarse en tres grandes territorios: la región Norte, la región Sur y la región Este.



Mapa político regional (ONE, 2021b: 11)



Mapa de regiones simplificado (Wikipedia, 2015)

Comprender la división actual del territorio nos servirá en el análisis, para así poder localizar a los hablantes y entender mejor cuando hablemos de su procedencia y variedad.

2.4. Rasgos del español del Caribe

Pasemos ahora a hablar sobre el español del Caribe en general, que posee características que lo hacen particular, aunque no son exclusivas: algunas de estas también se pueden encontrar en otros países del continente americano.

Aun así, existen rasgos más específicos del área del Caribe. Algunos son la aspiración faríngea de la jota (por ejemplo, decir *caha* en lugar de *caja*), o el debilitamiento del sonido /d/ entre vocales (por ejemplo, *deo* en lugar de *dedo*, *maúro* en lugar de *maduro*). Sin embargo, si tuviéramos que decir un rasgo por el cual un caribeño se puede dar a conocer al momento del habla, sería el gran debilitamiento de las consonantes en posición final de la sílaba, tanto como en el interior y final de la palabra. En forma generalizada se encuentra las aspiraciones de las eses (*cahco* en lugar de *casco*), o las pérdidas consonánticas absolutas (*totale* en lugar de *totales*) (Moreno – Fernández, 2020: 95).

A pesar de que las costas caribeñas comparten ciertos rasgos lingüísticos entre sí, existen otros rasgos que solamente se pueden encontrar en las islas de las Antillas mayores, rasgos que con normalidad también se comparten solamente entre ellas. Por ejemplo: existen rasgos comunes

que solamente son compartidos entre Cuba y Puerto Rico, Cuba y República Dominicana y características compartidas entre República Dominicana y Puerto Rico (Moreno – Fernández, 2020: 98). Entre los países mencionados considera Lipski que, de los países antillanos que más comparten características con República Dominicana, es su país vecino Puerto Rico (Lipski, 2007: 360).

2.5. El español de República Dominicana

Como hemos podido ver en el apartado de historia de la República Dominicana, el país desempeñó un papel muy importante durante la conquista del continente americano. El destacado escritor y filólogo dominicano Pedro Henríquez Ureña describe en su obra *El Español en Santo Domingo* que “puede decirse que La Española fue en América el campo de inclinación donde empezó la lengua castellana a acomodarse a las nuevas necesidades”. La isla La Española fue el punto principal de escala de los españoles para luego seguir su expansión por el resto del continente. Así mismo lo ha hecho en el establecimiento y distribución de la lengua por todo el continente, ya por haber sido la isla el primer lugar de asentamiento de los españoles (Henríquez Ureña, 1957: 40 - 41). Jens Lüdtke también afirma que Santo Domingo, como centro administrativo del Caribe y del norte de la América del Sur, mantuvo la dominancia lingüística, lo que contribuyó a su expansión en toda la región antillana hasta a principios del siglo XVI (Lüdtke, 2014: 422).

El español de la República Dominicana tiene sus raíces en la modalidad lingüística canaria y andaluza: en el habla de los dominicanos de hoy día podemos encontrar una lista de rasgos en común con estas regiones de España. En el campo de la pronunciación, por ejemplo, podemos encontrar, tanto en el español meridional y en el español de las Antillas hispánicas, el relajamiento de la articulación de varias palabras consonantes. Esto ocurre, en especial, cuando están situadas en posición final de sílaba y de palabra: con frecuencia la /s/ se pierde o se convierte en un sonido aspirado parecido a una “jota” (en vez de decir *las tres* se dice *lah tres*); la /r/ y la /l/ se confunden (*talde* por *tarde*; *arto* por *alto*). En el aspecto sintáctico, también existen algunas semejanzas, por ejemplo, en el uso del pronombre *ustedes* en lugar de *vosotros*. (Alba, 2004: 16-17), Las características no solamente se comparten en las islas de las Antillas mayores. Estos rasgos también se encuentran en las costas del Caribe continental, entre las

cuales se encuentran México, Venezuela, Colombia, Honduras, Panamá, Costa Rica y Venezuela (Moreno- Fernández, 2020: 98).

Aunque hoy en día, en la comunidad dominicana, no exista ningún grupo indígena con el cual se identifique (así como sí los hay en otros países hispanohablantes), quedan restos de la lengua taína/arahuaca, de modo que estas lenguas también forman parte del español dominicano (Lipski, 2007: 368). Algunas palabras de estas lenguas son, por ejemplo, *nigua* (parecido a la pulga), *bohío* (cabaña), *guanajo* (pavo) y *comején* (termita) (Moreno-Fernández, 2020: 97). Otras variedades que se pueden ver en el lenguaje dominicano son las lenguas de contacto, así como lo es el inglés, francés, el holandés y las lenguas africanas. Aunque la mayor parte de la isla se identifica con la lengua española, existe también un pequeño grupo de habla inglesa. Este grupo es más predominante en la parte Norte del país, en la península de Samaná, y son provenientes de esclavos libres estadounidenses que llegaron a la isla durante la invasión de Haití en el país a mediados del siglo XVIII. Hoy en día, son personas mayores quienes conservan el inglés como su primera lengua. El criollo haitiano y el patois son también lenguas que han podido impactar como cultura y lingüística en el lenguaje dominicano. Esto se debe a la gran cantidad de obreros haitianos que viven en el país en las llamadas zonas *bateyes* o plantaciones azúcares, y zona fronteriza del país (Moreno Fernández, 2020: 94-95; Lipski, 2007: 363). Muchas de las palabras criollas haitianas que ellos usan entre sí, forman parte del español dominicano. El inglés, por otro lado, ha sido unas de las causas de la aparición de anglicismos en la lengua española del Caribe. En caso de la República Dominicana, algunos anglicismos se han adaptado tanto fonética como morfológicamente al español, por ejemplo, el vocabulario del béisbol: *jonronero* (de *home run*), *esprintada* (*sprint*), *wainó* (*wind up*) (Moreno – Fernández, 2020: 101-102).

Según Alba, en el español dominicano conviven “dos tendencias antagónicas”: una conservadora, que mantiene elementos antiguos y apego a las formas tradicionales, y otra innovadora, que se manifiesta en fenómenos de reducción fonética, en la entonación, en algunos esquemas sintácticos, y en la adopción y creación de palabras nuevas. Alba también menciona que “la fuerza innovadora en el habla dominicana queda corroborada por los enormes porcentajes de eliminación de la /s/ final de sílaba que se producen variablemente en diferentes sectores socioculturales del país” (Alba, 2004: 15).

El hecho de que una variedad sea innovadora o conservadora influye mucho cuando esperamos que esta se considere de prestigio o estigmatizada, ya que, cuanto más innovadora es una variedad, más estigmatizada se suele considerar, ya que se aleja de la norma y lo estándar (máximo exponente de prestigio en la lengua). Sabiendo que la variedad dominicana es fuertemente innovadora, podemos esperar que tenga cierto grado de estigmatización. Esto lo retomaremos más adelante.

Con frecuencia se escuchan comentarios de los propios dominicanos en relación a su propia variedad, sobre la diferencia que existe entre los hablantes que provienen de las regiones del norte, sur y este del país, Lipski hace también referencia a estas tres regiones (Lipski: 2007:363) El dominicano, en general, puede identificar por medio de la pronunciación de dónde viene una persona. Por ejemplo, las personas oriundas del Cibao suelen cambiar la consonante /r/ por la /i/: en vez de decir, por ejemplo, *barco* dicen *baico*, o *amor* por *amoi*) (Alba: 2004: 85; Moreno Fernández, 2020: 96). Los dominicanos no suelen caracterizar el dialecto de esta zona como una variedad de prestigio, sino más bien lo contrario: los caracterizan como personas campesinas que residen en pueblos lejanos a la ciudad, también los consideran como personas incultas sin educación. A este fenómeno fonológico se le conoce como *vocalización*. Según algunos estudios sobre la variedad dominicana, el fenómeno de intercambio entre las dos consonantes es un poco peculiar y casi exclusivo y característico del país, ya que no sucede de la misma manera en otros países hispanohablantes (Alba, 2004: 86; Henríquez Ureña, 1975: 38).

Por otro lado, en la región Sur, el cambio de la consonante /l/ por la /r/ se considera típico en los hablantes de esta región, y además suelen arrastrar ese sonido /r/ más de lo normal. Por ejemplo, las palabras *salsa*, *papel* y *último*, se pronunciarían como *sarsa*, *paper* y *úrtime*.. Al igual que en el caso de los cibaños, las demás regiones consideran esta variedad muy especial (Moreno Fernández, 2014: 230) Este fenómeno se conoce como *rotacismo*. Hay que aclarar que, aunque la consonante /r/ puede reemplazar la consonante /l/ en muchas palabras en la región Sur, no suele ocurrir en el 100% de los casos. Alba menciona, por ejemplo, que la pronunciación de la palabra *comer* se mantiene como tal (Alba, 2004: 85).

Por último, en la región Este encontramos dos fenómenos característicos. El que predomina es el fenómeno de *geminación* (un tipo de asimilación fonética, que da como resultado una

consonante larga). En este caso, cito también los mismos ejemplos de Alba: *puetta*, por puerta; *fadda* por falda. En la capital y algunas zonas de la región oriental del país, hay muchos que cambian la consonante /r/ por /l/. Por ejemplo, decir *amol* por *amor*, *hablal* por *hablar* (Alba, 2004: 86). A este fenómeno se le conoce como *lambdacismo* o *lateralización*. Al contrario que el rotacismo y la vocalización, el lambdacismo puede que sea el rasgo más aceptado por la sociedad dominicana. Lipski menciona que la variedad de la capital se considera en general la región donde se encuentra el habla de prestigio, pues las capitales han permanecido siempre como el centro de desarrollo de un país, normalmente con el monopolio administrativo, educativo y cultural (Lipski, 2007:155). Por tanto, un rasgo del habla de la capital será más aceptado que un rasgo típico de, por ejemplo, una zona rural.

Además de estos fenómenos fonológicos tan característicos del habla dominicana, podemos mencionar algunos más:

- La desaparición del sonido /d/ cuando está situado entre dos vocales y entre dos vocales y a continuación de la sílaba acentuada: decir *to* por *todo*, o *lao* por *lado* (Alba, 2004: 52).

- La eliminación del sonido /s/ al final de sílaba y de palabra: *etoy* por *estoy*, *ete* por *este*, (Alba 2004: 63).

- La doble negación. Aunque no es un fenómeno fonológico (sino sintáctico), según Alba, la doble negación es uno de los fenómenos que solamente ocurren en la República Dominicana y no en otros países: “*Por aquí no lo usan, no*”; “*No me gusta eso no*” (Alba, 2004: 143).

2.6. Qué son las actitudes lingüísticas

El objetivo principal de este trabajo es el estudio de las actitudes lingüísticas en la República Dominicana. Por tanto, estaremos utilizando este término para los análisis de los resultados obtenidos, de modo que debemos dar un vistazo a qué significa *actitud lingüística*.

En los últimos años, la psicología social ha dedicado mucho esfuerzo a estudiar el tema de las actitudes. Su propósito ha sido poder explicar el comportamiento del individuo dentro de la sociedad. Las actitudes son aquellas manifestaciones valorativas que el individuo va desarrollando durante su contacto con la sociedad, actitudes que, de una u otra manera, influyen

en las perspectivas del individuo hacia la sociedad (Castillo Hernández, 2006: 284). En la vida diaria, la palabra “actitud” es un término que se suele escuchar frecuentemente. Muchas veces escuchamos la palabra “actitud” cuando nos queremos referir hacia una conducta, ya sea positiva o negativa hacia un individuo. Blas Arroyo define la actitud como “una disposición a reaccionar favorable o desfavorable a una serie de objetos” (Blas Arroyo, 2015: 322).

Refiriéndonos, en específico, a las llamadas “actitudes” en sociolingüística, Moreno-Fernández explica de la siguiente forma:

“La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguidas por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en la sociedad, y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos, dialectos diferentes o lenguas naturales diferentes” (Moreno-Fernández, 2005: 177 – 178).

Por tanto, las actitudes lingüísticas son simplemente los pensamientos u opiniones que tiene el individuo sobre la lengua en general. Estos pensamientos pueden ser tanto positivos como negativos. Un ejemplo que se escucha frecuentemente entre los hablantes de la lengua española es si la variedad de España es más correcta que la variedad “estándar” de América (el llamado *español latino*). Lo mismo podemos escuchar de los países de América Latina, que si la variedad de México es más “correcta” que las del resto de los países hispanohablantes. Este tipo de opiniones pueden encontrarse en otros contextos, así como en el ámbito educativo, político o de comunicación de una sociedad.

En la sociolingüística, el análisis de las actitudes lingüísticas ha sido uno de los métodos más usados para así poder entender las percepciones subjetivas de los hablantes, ya que pueden dar a conocer de mejor manera las normas de uso lingüístico en una sociedad. Por tanto, las actitudes y creencias del individuo pueden terminar afectando su relación con las lenguas con las que está en contacto (Blas Arroyo, 2015: 320).

En la sociolingüística, se aceptan tres dimensiones esenciales para describir las actitudes: la cognitiva, la afectiva y la conductual. Se habla de dimensión *cognitiva* cuando las actitudes del hablante reflejan algún tipo de creencia sobre la lengua: por ejemplo, si la variedad que escucha es más importante o prestigiosa que otras variedades. La dimensión *afectiva* se refiere al afecto

que demuestra el hablante hacia algo: por ejemplo, en el caso concreto de la lengua, si la variedad de un país le gusta a uno más que su propia variedad o no. La dimensión afectiva resalta también los sentimientos del individuo, ya sea por aceptación o rechazo a la lengua propia o ajena. La dimensión *conductual* está relacionada a las actitudes manifestadas en el comportamiento, de manera que el individuo suele escoger una actitud u otra, dependiendo del objetivo o la situación en la que se encuentre (Rojas Molina, 2008: 254-255).

Muchos de los resultados obtenidos de estudios sobre las actitudes lingüísticas demuestran que las lenguas suelen ser comparadas en todo su aspecto. Estas comparaciones surgen a causa del desequilibrio de poder que existen entre algunos grupos sociales, lo que atribuye a la creencia de que existen variedades lingüísticas con mayor prestigio o estatus. Muchos de esos resultados también dan a conocer los prejuicios y estereotipos contra personas que hablan ciertas variedades o lenguas (Blas Arroyo: 2015: 24 - 25).

2.6.1 Estudios recientes de actitudes lingüísticas en República Dominicana

Con respecto a estudios recientes sobre actitudes lingüísticas en República Dominicana, no han sido muchos los que hemos podido encontrar. Uno de los investigadores más destacados y que ha demostrado gran interés en estudiar la variedad dominicana ha sido el profesor de lingüística hispana Orlando Alba. De él son las obras *La identidad lingüística de los dominicanos* (Alba, 2009) y *Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico* (Alba, 2004). Unos de los principales enfoques en las obras de Alba ha sido poder resaltar las características de la variedad dominicana. Por otro lado, tenemos la obra “Conciencia e identidad en la ciudad de Santo Domingo” por Glennys Miguelina Severino Cerda (2014), quien también ha hecho investigaciones sobre que piensan los habitantes dominicanos sobre su propia variedad contra otras.

Estos dos autores y sus obras nos van a servir para corroborar y/o comparar nuestro estudio. Una de las razones por las que hemos elegido estas es porque son relativamente recientes. Existen otras obras muy buenas sobre el español de República Dominicana, como la del autor que mencionábamos anteriormente (Pedro Henríquez Ureña): *El español en Santo Domingo*. Sin embargo, esta obra es muy antigua.

Otro trabajo que estaremos usando, es el artículo de Sobrino Triana “Las variedades del español según los hispanohablantes: corrección, incorrección y agrado lingüístico”. Este trabajo sobre actitudes lingüísticas está enfocado a la comunidad hispanohablante y a todas las variedades en general, pero se hacen varias referencias a República Dominicana.

2.6.2. Español de España y español “estándar” latino

No cabe duda de que España se la considera “*la imagen de autenticidad lingüística, de la legitimidad de la madre patria*”, así como lo describe Moreno Fernández (2014: 110). Por su historia, se la ha caracterizado como la variedad estándar, la más “correcta”, por lo que muchos hispanohablantes de América Latina les hacen sus atributos a la “madre patria”. El carácter de lengua estándar que ha tenido España ha hecho que muchos países prefieran esta variedad ante la suya propia, lo que ha provocado un en cierto grado de menosprecio a su propia variedad.

En el estudio de Sobrino Triana se observa que España se mantiene como el país principal donde se habla el “mejor español”. Por el hecho de que en España se encuentra la Real Academia de la Lengua se ha convertido como el rector de la lengua española, saben diferenciar la *ese* y *zeta*, utilizan un buen vocabulario y gramática. Estos son solos unos de muchos otros atributos expuestos ante la consideración de España como el país con el español mas correcto (Sobrino Triana, 2018: 93-96).

Con tantos países en un continente, donde las diferentes variedades están continuamente conectadas unas con otras, es difícil decir que exista un español *estándar latino* para todos los países en Latinoamérica. Sin embargo, sí que existe un doblaje “latino” para películas, series o programas extranjeros. Este doblaje es muy similar a la variedad de México. Al ser México el país con mayor número de hablantes de español ha sido uno de los modelos para esta estandarización de la variedad *latina*, que los demás países han considerado como variedad de prestigio junto a la variedad de España (Sobrino Triana, 2018: 87). Se podría pensar, en realidad, que este español latino nació para “contraatacar” a la variedad de España, en el sentido de que esta última no representa casi nada la identidad del latinoamericano, y el español latino sí (en un principio).

2.6.3. Inseguridad lingüística en los dominicanos

La inseguridad lingüística en el individuo surge cuando este piensa que su modo o estilo de hablar no es correcto, por el mero hecho de que su habla no cumple con las normas del español de España (véase 2.7.3.). Esta actitud ha creado un complejo de inferioridad lingüística que los hacen preferir otras variedades del español por considerarlas más importantes y/o prestigiosas. Esto ha dado como resultado de que los dominicanos a veces abandonen su propia variedad porque es “incorrecta” y la reemplacen por otra variedad ajena que consideren de más prestigio (Alba: 2004: 315). Esta conciencia lingüística crea los conceptos de prestigio y estigma en la comunidad: cuando una comunidad valora y aprecia un fenómeno lingüístico que se considera de buena reputación, se crea una variedad de prestigio, mientras que cuando la comunidad menosprecia un fenómeno lingüístico se le considera variedad estigmatizada (Alba, 2004: 27).

Con todo lo que hemos visto hasta ahora, podemos afirmar que el español dominicano se aleja muchísimo de la variedad estándar de España, que siempre se ha considerado prestigiosa en todo el mundo hispanohablante. Además, el español dominicano tampoco comparte apenas rasgos con el español latino estándar que mencionábamos antes, que también se considera prestigioso. No es de extrañar, por tanto, esta “inseguridad lingüística” que siente el hablante dominicano.

3. Metodología

3.1. ¿Qué metodología usamos?

La metodología utilizada en la presente tesis ha sido una encuesta realizada en la República Dominicana entre los meses de julio y septiembre del año 2022. El propósito de la encuesta era tener un concepto más claro de qué opinan los dominicanos sobre su propia variedad.

Aunque las encuestas están directamente dirigida a los dominicanos, también encontraremos algunas opiniones de extranjeros hispanohablantes. Ya que parte de la encuesta fue realizada algunas zonas turísticas de la isla, los mencionados sintieron curiosidad hacia tema, de modo que ellos también estuvieron interesados en responder a la encuesta. A estos encuestados los usaremos como un pequeño “grupo de control”, puesto que los resultados nos podrán dar información interesante sobre las actitudes lingüísticas de otros hispanohablantes sobre la variedad dominicana.

Durante la entrevista, la gran mayoría de los encuestados tuvieron tiempo para poder reflexionar sobre las preguntas que se les hacía, lo que les permitía poder responder sin prisa. Fue posible entrevistar, en total, a 71 personas. Todos los participantes fueron entrevistados de manera presencial, lo cual me permitía, en caso de que no entendieran alguna pregunta poder explicarles el contenido de las preguntas.

3.2. El cuestionario: preguntas

La encuesta consta de 7 preguntas, donde los encuestados respondían de forma anónima. Cada pregunta estará dividida en cuatro variables: género, edad, profesión y zona del país, y las presentaremos en tablas para analizarlas individualmente.

Las preguntas del cuestionario están agrupadas en temas relacionados con la cultura, los medios de comunicación y la educación. Puesto que el propósito de esta investigación se basa en las creencias del dominicano sobre su variedad, las preguntas se asientan en el aspecto cognitivo frente al aspecto afectivo. Ambos aspectos desarrollan un papel importante en la presente investigación, ya que estaremos comparando estos resultados con diferentes percepciones lingüísticas.

Las preguntas se dividirían, entonces, de la siguiente forma:

a. Preguntas enfocadas a las actitudes cognitivas. Estas preguntas están dirigidas al conocimiento que tienen los hablantes sobre su variedad:

1. *¿En qué país considera usted que se habla el “mejor” español? (se entiende como “el más correcto”).*

3. *Los rasgos típicos de la República Dominicana (Lambdacismo, lenición, rotacismo, etc.) ¿Sabe usted si también si se dan en otros países?*

b. Preguntas enfocadas a las actitudes afectivas. Este tipo de preguntas van dirigidas a sentimientos y opiniones que el individuo tiene sobre su variedad:

2. *¿En qué país considera usted que se habla el español “más expresivo”?*

c. Preguntas que pueden suponer un conflicto entre actitudes cognitivas y afectivas. Los resultados de este tipo de preguntas resultan siempre en un dilema entre estas dos dimensiones:

4. *¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en: programas de entretenimiento/ noticias/ programas de cultura o debate, en la televisión o la radio?*

5. *¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en los medios de comunicación más modernos, como noticias en internet, YouTube, etc.?*

6. *Si un extranjero llegara a República Dominicana para quedarse a vivir, ¿qué español debería aprender? (español de República Dominicana / español estándar de España/ español estándar latino) ¿Por qué?*

7. *Si un niño, en su escuela de República Dominicana, se expresa con rasgos típicos dominicanos (lambdacismo, rotacismo, lenición consonántica, palabras propias del dialecto, etc.), ¿sus educadores deberían corregirle?*

3.3. El cuestionario: variables

En la variable de género, tenemos a 37 mujeres y 34 hombres. Hemos dividido por géneros para ver si existe alguna diferencia en las actitudes lingüísticas de hombres y mujeres. Debido a la desigualdad en la que se encuentran ambos géneros en la sociedad, podríamos obtener resultados diferentes.

En la variable de edad, tenemos tres grupos: de 18 a 30 años, de 31 a 65 años y mayores de 65 años. En el último grupo es donde encontramos menos entrevistados, mientras que el de 31 – 65 años es el grupo con mayoría de entrevistados. El motivo de dividir las edades en estos tres grupos es que cada uno está en distintas etapas de la vida, por lo que podríamos obtener resultados diferentes. El grupo de los jóvenes se encuentra en la fase de ser o hacerse independientes, intentando integrarse en el mercado laboral. El grupo de 31 – 65 años se caracteriza como la etapa de la adultez. Es la etapa donde se espera obtener estabilidad en numerosos ámbitos (laboral, familiar, económico...). Por último, el grupo de mayores de 65, donde esperamos que los participantes se encuentren jubilados y en una etapa más “relajada” de la vida, aunque otros pueden ver el mundo moderno con más prejuicios.

En cuando a la división geográfica, fueron entrevistadas en la región Norte 24 personas, mientras que en la región Sur fueron encuestadas solamente 7 personas. Esto se debe tanto a falta de tiempo en mi estadía en esta región, como a que fue un poco difícil poder llegar a las personas (muchas alegaron no tener tiempo). La región Este fue el área con mayor cantidad de encuestados, en total 40 personas. Las razones de tener mayor cantidad de entrevistas aquí son por ser el lugar donde yo residía y donde más provincias pudimos visitar (soy nativa de esta área, por lo que conozco a bastantes personas). Es también en esta área donde se encuentra la capital, la ciudad de Santo Domingo.

Con respecto a la variedad profesiones, el propósito es ver si existe una diferencia en la forma de pensar sobre la propia variedad dependiendo del área laboral, y no enfocándome de que área socioeconómica provienen. No cabe duda de que el nivel socioeconómico de una persona también suele influir en sus actitudes, sin embargo, en mi opinión, incluirlo hubiera podido tener sus limitaciones, ya que para algunas personas podría ser un poco incómodo e incluso vergonzoso responder de qué clase social provienen. También los lugares donde las entrevistas fueron realizadas, el área de trabajo o el puesto laboral en que se encuentra nos puede dar más

o menos una imagen de la clase social en la que se encuentra el individuo. Las profesiones que veremos aquí están relacionadas con el Turismo y la Administración (en su mayoría), Medicina y Educación, entre otras.

3.4. ¿Por qué un cuestionario?

En el estudio de las actitudes lingüísticas son muy utilizados tres métodos: los cuestionarios, las entrevistas y las observaciones directas (Blas Arroyo, 2015: 326). En este caso, he decidido utilizar el método de los cuestionarios, en vez de, por ejemplo, un corpus. El método de los cuestionarios está más dirigido a investigaciones donde el hablante pueda intervenir, siendo el participante el objeto principal para obtener la información necesaria para la investigación.

Todo tipo de método que se utiliza para hacer una investigación tiene sus pros y sus contras. Algunas de las ventajas de los cuestionarios es que son anónimos, lo que puede contribuir a que el entrevistado dé una respuesta más honesta. Los cuestionarios nos facilitan también obtener mucha más cantidad de encuestados (González Martínez, 2008: 230) ya que pueden ser distribuidos por diferentes medios, incluso no es estrictamente necesario que el investigador esté presente al contestar a las preguntas. Esto ayudaría al informante a hacer sus propias conclusiones sin la intervención del investigador. Los cuestionarios también nos dan la oportunidad de combinar preguntas abiertas y cerradas, lo que puede contribuir a obtener más detalles (Blas Arroyo, 2015: 327), y permitirá al encuestado responder con mayor libertad. Otra ventaja de los cuestionarios es que son rápidos de evaluar, lo cual nos ayuda a ahorrar tiempo, todo dependiendo la cantidad de personas elegidas (González Martínez, 2008: 230). Según Bjørdal, el uso de los cuestionarios puede también tomar tiempo en cuanto a la preparación de las preguntas y el tiempo que también se utiliza en las personas (Bjørdal, 2017: 107). Algunos pueden responder a las preguntas de formas más rápida, mientras que otros quizás se tomen mucho más tiempo, lo que puede afectar al total de personas obtenidas, debido a la limitación de tiempo.

Aunque todos los puntos mencionados anteriormente pueden facilitarnos tener en una encuesta resultados positivos, podemos también encontrar ciertas limitaciones.

Una de las desventajas en este tipo de método es la sinceridad del entrevistado hacia las preguntas realizadas. Un ejemplo de esto puede ser que el encuestado, para “quedar bien” con el entrevistador, o por querer dar una respuesta “correcta”, conteste algo que en realidad no piensa. En mi caso, para evitar casos como este, intenté preguntar a los participantes si tenían mínimo 15 minutos para contestar. De esa manera, tenía yo también tiempo de explicar bien las preguntas y lo que quería de ellas.

Otra de las posibles limitaciones de este tipo de encuesta es que es difícil estar totalmente seguro de por qué los encuestados responden de tal o cual manera. Pensemos en el escenario imaginario de Trafimow y Sheeran, donde los encuestados son unos extraterrestres con gran conocimiento de los seres humanos y de la lengua, pero carentes de afecto (Trafimow y Sheeran, 2005: 59). Estos extraterrestres serían, sin embargo, capaces de responder afectivamente, por ejemplo, a nuestra pregunta sobre el español más expresivo (porque tendrían conocimiento sobre estas cosas). De igual manera, algunos de nuestros encuestados podrían interpretar las preguntas afectivas de manera cognitiva, y viceversa. Entonces, obtendríamos resultados que podrían confundirnos a la hora de analizar el panorama general de las actitudes. Para evitar malentendidos de este tipo, consideramos la presencialidad como un factor importante a la hora de hacer la encuesta. De esta manera, el encuestado puede aclarar sus dudas y contestar de manera más afín al objetivo de cada pregunta.

4. Análisis del cuestionario (dominicanos)

En este apartado, analizaremos en profundidad los resultados obtenidos en cada pregunta por los hablantes dominicanos. Las preguntas serán analizadas en el mismo orden en el que se encuentran en el cuestionario y comentaremos las características más relevantes y llamativas de cada una. Nos detendremos también en algunos comentarios añadidos por los encuestados, que nos ayudarán a comprender mejor los resultados.

4.1 Pregunta n.1: ¿En qué país considera usted que se habla el “mejor” español? (se entiende como “el más correcto”)

El propósito de esta pregunta es ver si los encuestados consideran otras variedades como las más “correctas”, es decir, de más prestigio, que la variedad que ellos mismos hablan. Los encuestados tuvieron la oportunidad de elegir por ellos mismos el país considerado. Para el análisis, hemos elegido los países con mayor representación, incluyendo República Dominicana. Los países con menos representación estarán recogidos bajo el criterio “Otros países”.

Comenzamos con la tabla de división por géneros:

País	Hombres	Mujeres
España	11 (32,4%)	14 (37,8%)
Colombia	4 (11,8%)	3 (8,1%)
Rep. Dom.	8 (23,5%)	9 (24,3%)
México	2 (5,9%)	0 (0,0%)
Otros países	2 (5,9%)	4 (10,8%)

Ninguno	7 (20,6%)	7 (18,9%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

Un 37,8% de las mujeres y un 32,4% de los hombres eligieron España como el país donde se habla la variedad más “correcta”. El siguiente país que los hablantes mencionaron como el país con la variedad “más correcta” es República Dominicana (23,5% de los hombres, 24,3% de las mujeres). También la opción de “Ninguno” vemos que se encuentra entre las respuestas más elegidas. Aquí, el 20,6% de los hombres piensan que no existe ningún país donde se hable “bien” el español, y lo mismo piensan un 18,9% de las mujeres. Colombia fue también uno de los países mencionados por ambos géneros. Un 11,8% de los hombres consideraron que Colombia es el país donde se habla el español “más correcto”, mientras que, por el lado de las mujeres, solamente un 8,1% estuvo de acuerdo.

Entre los otros países que mencionan las mujeres están Argentina, Ecuador, Paraguay, Venezuela y el español de Estados Unidos. El único país que las mujeres no mencionaron fue México, mientras que un 5,9% de los hombres (los dos que respondieron “Otros países”) sí lo mencionan. Se esperaba desde el principio que México estuviera entre las respuestas, ya que es el país con más cantidad de hispanohablantes nativos, y, por tanto, su variedad se considera prestigiosa.

Es importante apuntar aquí que no hay una diferencia en porcentajes significativa en cuanto a las respuestas de ambos grupos, pues hombres y mujeres suelen tener actitudes diferentes en cuanto a las variedades (Arroyo, 2015: 344-345). Sin embargo, en esta pregunta parece que hombres y mujeres se muestren iguales a la hora de inclinarse por una variedad considerada más “tradicional” (España).

Ahora pasemos a ver los resultados por edad:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
España	9 (30,0%)	15 (39,5%)	1 (33,3%)
Colombia	3 (10,0%)	4 (10,5%)	0 (0,0%)
Rep. Dom.	8 (26,7%)	9 (23,7%)	0 (0,0%)
México	2 (6,7%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Otros países	3 (10,0%)	2 (5,3%)	1 (33,3%)
Ninguno	5 (16,7%)	8 (21,1%)	1 (33,3%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

Lo primero que podemos observar en la tabla sobre las edades es que los tres grupos han elegido España como el país donde se habla el español “más correcto”. (el grupo de 31 – 65 años el mayoritario, con un 39,5%). En cuanto a las personas mayores de 66 años vemos que los entrevistados han elegido España, “Otros países” y “Ninguno”, todos ellos con un 33% cada uno. En estos resultados encontramos algo muy curioso: aunque los tres grupos son de generaciones diferentes, los resultados son muy similares. Un gran porcentaje elige España, y luego República Dominicana. Los resultados obtenidos “contradicen” un poco lo que se esperaría, ya que lo normal es que las generaciones más jóvenes digan cosas diferentes a los mayores. Blas Arroyo menciona que normalmente los hablantes más jóvenes suelen valorar y ver de una forma más positiva las variedades vernáculas, y cuando ya pasan a la edad intermedia empiezan a valorizar más la variedad de prestigio (Blas Arroyo, 2015: 343).

Ahora pasemos a los resultados por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
España	8 (34,8%)	2 (28,6%)	15 (36,6%)
Colombia	1 (4,3%)	0 (0,0%)	6 (14,6%)
Rep. Dom.	7 (30,4%)	4 (57,1%)	6 (14,6%)
México	0 (0,0%)	0 (0,0%)	2 (4,9%)
Otros países	3 (13,0%)	1 (14,3%)	2 (4,9%)
Ninguno	4 (17,4%)	0 (0,0%)	10 (24,4%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)

Como ocurre en los resultados de género y edad, los hablantes de diferentes regiones eligen España como el país donde se habla “correctamente” el español. Sin embargo, lo interesante de estos resultados es que en la región Sur un porcentaje todavía mayor elige la variedad de República Dominicana como la variedad “más correcta” (casi un 60%). De manera similar, en la región Norte un gran porcentaje elige República Dominicana (30,4 %).

En estos resultados, vemos algunas cosas interesantes que nos llaman la atención. En la región Norte, la gran mayoría elige o España, o República Dominicana. En la región Sur, también la mayoría elige República Dominicana, pero, en la región Este, observamos que muchos de los hablantes eligen España y “Ninguno”, antes que República Dominicana. La región Norte y Este del país son los lugares más turísticos, y también son las dos regiones con más habitantes. Es normal de que los lugares con mayor movimiento de trabajo, y áreas administrativas los hablantes tengan más conocimientos sobre otras variedades por su conexión con otros hablantes de diferentes lugares. El contacto en estas regiones con otros hispanohablantes puede hacer que influya en sus respuestas, ya que los habitantes pueden tener más conocimientos sobre otras

variedades, debido a dicho contacto, y reconocer que no hay una variedad del español “perfecta”.

Ahora pasemos al área de las profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
España	13 (52,0%)	7 (28,0%)	1 (20,0%)	2 (40,0%)	1 (20,0%)	1 (16,7%)
Colombia	1 (4,0%)	5 (20,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	1 (16,7%)
Rep. Dom.	4 (16,0%)	7 (28,0%)	1 (20,0%)	1 (20,0%)	2 (40,0%)	2 (33,3%)
México	0 (0,0%)	2 (8,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Otros países	2 (8,0%)	2 (8,0%)	0 (0,0%)	1 (20,0%)	0 (0,0%)	1 (16,7%)
Ninguno	5 (20,0%)	2 (8,0%)	3 (60,0%)	1 (20,0%)	2 (40,0%)	1 (16,7%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

Aquí vemos que, tanto las profesiones de Turismo como de Comercio, eligieron España como el país que tiene la variedad “más correcta”. Vemos aquí entonces una similitud con la tabla anterior (regiones), puesto que en las regiones más turísticas también se elegía España.

De aquellos que provienen del área de educación, un 60% eligió “Ninguno”. En el área de Medicina vemos que el 40% elige República Dominicana, y un 40% elige ninguno, solamente uno de los hablantes (16,7%) eligió España. Asimismo, vemos que República Dominicana mantiene un porcentaje más o menos aceptable en Turismo y Administración, pero no tanto como los de Medicina y “Otras profesiones”.

Veamos aquí un par de comentarios por parte de los encuestados (comentarios literales, sin modificación):

- “España es el país que habla mejor el español. De ahí viene la lengua española.”

-“Aquí en el país hablamos un dialecto del español, así que el español más correcto se habla en España.”

En estas respuestas vemos reflejada esa imagen de “autenticidad lingüística” del español de España que comentábamos en 2.6.3.

Merece la pena comentar también aquí que algunos de los encuestados respondieron a la pregunta con comentarios sobre el orgullo de hablar “dominicano”, y sobre que no hay otro lugar en el mundo que se hablara con más “sabrosura” que República Dominicana. El propósito era hacer hincapié en lo “correcto” (actitud cognitiva), pero en los resultados vemos que muchos respondieron con afectividad. Trafimow y Sheeran argumentan cómo, psicológicamente, normalmente lo cognitivo se transforma en lo afectivo (Trafimow, Sheeran, 2005: 63). En este caso podríamos afirmar que ocurre lo mismo.

4.2 Pregunta n.2: ¿En qué país considera usted qué se habla el español “más expresivo”?

La siguiente pregunta es para ver si los dominicanos consideran que existe una variedad del español que sea más rica y expresiva que la suya propia. Esta pregunta está relacionada con las actitudes afectivas del individuo y no con los “principios normativos” que el hablante pueda tener asimilados.

Veamos primero, como en la pregunta anterior, la tabla por géneros:

	Hombres	Mujeres
Rep. Dom.	22 (64,7%)	22 (59,5%)
España	1 (2,9%)	3 (8,1%)
Colombia	2 (5,9%)	3 (8,1%)
México	6 (17,6%)	4 (10,8%)
Otros países	3 (8,8%)	4 (10,8%)
No sé	0 (0,0%)	1 (2,7%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

En los resultados obtenidos, vemos que un 64,7% de los hombres eligen República Dominicana como el país con el español más “expresivo”, mientras que un 59,5% de las mujeres estuvo de acuerdo. Por lo tanto, parece ser que tanto hombres como mujeres optan por la variedad dominicana casi de igual manera. México es también una de las favoritas para ambos géneros, curiosamente.

Al hacer esta pregunta, la gran mayoría de los encuestados respondieron de una manera muy rápida, sin pensarlo mucho. Por el lado de los hombres algunos hicieron referencia que el lenguaje de República Dominicana es el mejor para “enamorar” galantear a una mujer, mientras que por el lado de las mujeres algunas dijeron que el dominicano se da a entender a donde quiera que vaya, ya que si no puede comunicarse en un verbalmente se expresa con todo el cuerpo para darse a entender. Además, otros refirieron que la forma de hablar del dominicano después del de México era uno de los más expresivo que había.

Pasemos ahora a los resultados obtenidos por edad:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Rep. Dom.	14 (46,7%)	27 (71,1%)	3 (100,0%)
España	2 (6,7%)	2 (5,3%)	0 (0%)
Colombia	3 (10,0%)	2 (5,3%)	0 (0,0%)
México	6 (20,0%)	4 (10,5%)	0 (0,0%)
Otros países	5 (16,7%)	2 (5,3%)	0 (0,0%)
No sé	0 (0,0%)	1 (2,6%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

En la división por edades, podemos ver que los tres grupos eligieron a República Dominicana como el país con la lengua “más expresiva”. Es evidente ver la gran diferencia entre los jóvenes y los mayores. También vemos que los jóvenes, después de República Dominicana, eligen también entre sus favoritos México y “otros países” (fueron mencionados Argentina, Venezuela y Puerto Rico), mientras que los otros dos grupos no muestran mucho interés por las mismas.

Aquí tal vez era de espera de que los jóvenes obtuvieran un porcentaje más alto en comparación de los dos otros grupos. Como comentábamos en la primera pregunta, normalmente los jóvenes suelen elegir la variedad vernácula, como aquella variedad con la cual se identifican.

A continuación, tenemos la tabla por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Rep. Dom.	10 (43,5%)	5 (71,4%)	29 (70,7%)
España	2 (8,7%)	0 (0,0%)	2 (4,9%)
Colombia	3 (13,0%)	0 (0,0%)	2 (4,9%)
México	3 (13,0%)	1 (14,3%)	6 (14,6%)
Otros países	5 (21,7%)	1 (14,3%)	1 (2,4%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	1 (2,4%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)

La división por regiones no demuestra una gran diferencia. De igual manera que en los resultados por género y edad, también vemos que República Dominicana se mantiene como el favorito entre los hablantes, siendo la región Sur y Este los grupos más grandes en porcentajes, excepto la región Norte. Aquí vemos que menos personas eligen República Dominicana como la variedad más expresiva. La región Norte o Cibao es conocida por los dominicanos por tener una variedad con elementos diferenciadores (más estigmatizados) de las de los demás lugares del país, como ya mencionamos en el estado de la cuestión. Esto quizás pueda tener que ver con los resultados, al sentir el propio hablante más estigmatización por parte de otros hablantes dominicanos.

Una de las razones de por qué menos personas de esta región eligen República Dominicana como la variedad menos expresiva, podría ser porque los hablantes reconocen que su propia variedad es motivo de burla y risa para otros dominicanos (Alba, 2004: 93). La misma inseguridad que los hablantes de la región Norte sienten por su propio dialecto puede ser que afecte su actitud hacia su propia variedad. Para estar más seguros sobre esta hipótesis iremos

viendo el comportamiento de la región Norte a lo largo del cuestionario.

Pasemos ahora a ver los resultados de las profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Rep. Dom.	18 (72,0%)	13 (52,0%)	4 (80,0%)	4 (80,0%)	3 (60,0%)	2 (33,3%)
España	3 (12,0%)	0 (0,0%)	1 (20,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Colombia	1 (4,0%)	1 (4,0%)	0 (0,0%)	1 (20,0%)	0 (0,0%)	2 (33,3%)
México	0 (0,0%)	8 (32,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	1 (20,0%)	1 (16,7%)
Otros países	3 (12,0%)	2 (8,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	1 (20,0%)	1 (16,7%)
No sé	0 (0,0%)	1 (4,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

Podemos observar que un 72,0% del área de Turismo contestaron República Dominicana. Lo mismo ocurre los del área de medicina y educación, ambos con un 80,0%. Sobre los demás países ya mencionados, vemos que, en el área de Administración, el 32,0% elige México como su favorito, mientras que el 20,0% del área de Comercio y el 33,3% de los de “Otras profesiones” eligen Colombia.

Tanto los resultados obtenidos por género, edad región y profesión demuestran que gran porcentaje de los hablantes están de acuerdo en que República Dominicana es el país donde se habla el español “más expresivo”. Si vemos los resultados obtenidos en la pregunta n.1, vemos que los dominicanos piensan algo muy diferente, en cuanto a su forma de hablar, a lo que vemos en los resultados de la pregunta n.2.

Con todas las tablas analizadas, vemos que los resultados, en general, son los esperados. En esta pregunta se esperaba que los hablantes eligieran su propia variedad como marca afectiva. Como citábamos anteriormente de Rojas Molina, la dimensión afectiva resalta los sentimientos del individuo, ya sea por aceptación o rechazo a la lengua propia o ajena. En la mayoría de los casos, vemos que se resaltan los sentimientos de aceptación de la propia variedad, no los de rechazo. Mención especial tiene la región Norte, donde nos encontramos, por ahora, con el caso contrario.

Presentemos ahora algunas opiniones de los encuestados en esta pregunta:

- “Aquí en República Dominicana, si algo no tiene nombre, se lo buscamos.”
- “Nosotros los dominicanos, por nuestra forma de expresarnos, nos damos a conocer en todo el continente, nosotros le buscamos nombre a todo.”
- “Los dominicanos somos los duros en eso, para enamorar tenemos todas las expresiones del mundo, ahí nadie nos gana.”

Vemos que, en estos tipos de comentarios, los hablantes demuestran un tipo de orgullo hacia su propia lengua, lo que es de esperar en este tipo de pregunta directamente dirigida a actitudes afectivas.

4.3 Pregunta n.3: Los rasgos típicos de la República Dominicana (Lambdacismo, lenición, rotacismo, etc.) ¿Sabes usted si también se dan en otros países?

Ahora pasemos a los resultados de la pregunta 3. El propósito de esta pregunta es ver si dominicanos relacionan su variedad con otras y ver si consideran a otras variedades semejantes a la suya. Como ya hemos mencionado, hay países con habla similar a la variedad de República Dominicana, y es esperable, por tanto, que los hablantes también tengan conocimientos sobre ello.

A continuación, veamos la tabla de división por géneros:

	Hombres	Mujeres
Sí	34 (100,0%)	35 (94,6%)
No	0 (0,0%)	1 (2,7%)
No sé	0 (0,0%)	1 (2,7%)
Total	34 (100,0)	37 (100,0%)

En los resultados por géneros, vemos que el 100% de los hombres contestaron que sí sabían de otros países con rasgos semejantes a los de República Dominicana, mientras que, por el lado de las mujeres, un 94,6% respondió también afirmativamente. Hubo una mujer que contestó que no sabía y la otra se sentía un poco insegura. Estos resultados pueden ser solamente pura coincidencia, por lo que vemos que la diferencia entre géneros es mínima.

Seguidamente, la tabla de división por edades:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Sí	29 (96,7%)	37 (97,4%)	3 (100,0%)
No	0 (0,0%)	1 (2,6%)	0 (0%)
No sé	1 (3,2%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

Con respecto a la edad, vemos que el 96,7% de aquellos entre 18 – 30 años contestaron que sí sabían de otros países con dialectos parecidos al dominicano; el grupo de 31 – 65 años contestó sí con un 97,4% mientras que, por el lado de las personas mayores, el sí representa el 100%.

Pasemos ahora a la división por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Sí	21 (91,3%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)
No	1 (4,3%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
No sé	1 (4,3%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)

En las regiones observamos que los de la región Sur y Este fueron los lugares donde el 100% de los encuestados respondieron que existen otros países con rasgos semejantes al de República

Dominicana. Los de la región Norte un 91,3% estaban de acuerdo, solamente un hablante contestó no saber de otro país con la variedad parecida a la dominicana.

Por último, veamos la tabla de profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Sí	24 (96,0%)	24 (96,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)
No	0 (0,0%)	1 (4,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
No sé	1 (4,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

Lo primero que podemos observar en la tabla sobre las profesiones, es que el 100% de los del área de Educación, Comercio, Medicina, y “Otras” dicen saber de otras variedades parecidas a la de República Dominicana, en cambio los del área de Turismo y Administración, el 96% de ambos grupos contestan de saber de otros países.

Entre aquellos países que los hablantes mencionaron como de habla similar a la suya encontramos Puerto Rico, Cuba, Colombia, Venezuela y Costa Rica. Los hablantes refirieron que en estos países tampoco pronuncian las *eses*, cortan las palabras, cambian la *r* por *l* y también que existen muchas palabras en común. Severino Cerda menciona que los programas de televisión y radio nacionales en República Dominicana son unos de los factores de contacto que influyen en el lazo entre República Dominicana, Colombia, y Venezuela. Tanto en la radio y televisión dominicana se transmiten muchos programas de origen venezolano y colombiano, por lo que esto puede contribuir a que los hablantes familiaricen su variedad con las de estas otras (Severino Cerda, 2014: 1334). Otro factor que puede influir, y que ya hemos mencionado, son las relaciones de contacto que mantiene el país mediante el turismo y el comercio. (Severino Cerda, 2014: 1341).

4.4. Pregunta n.4. Variedad dominicana en los medios de comunicación tradicionales (televisión y radio).

Las preguntas de este grupo están relacionadas a los medios de comunicación tradicionales. El propósito es ver si los hablantes prefieren una variante más normativa y de prestigio dependiendo del tipo de programas que ofrecen estos medios. Cada pregunta trata de un tipo de programa específico., donde se espera que aparezcan actitudes distintas por parte de los hablantes entrevistados.

Pregunta 4.a ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en programas de entretenimiento en la televisión o en la radi

Empecemos con los resultados por géneros:

	Hombres	Mujeres
Sí	27 (79,4%)	31 (83,8%)
No	7 (20,6%)	6 (16,2%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

En la división por géneros, vemos que un 79,4% de los hombres respondieron que sí les parecería bien que la variedad dominicana estuviera presente en los programas de entretenimiento, en cambio un 20,6% parece no estar de acuerdo. Por el lado de las mujeres, el 83,8% contestó con actitud positiva, solamente a 6 de ellas no les pareció bien. Aquí vemos que, de nuevo, no parece haber mucha diferencia entre hombres y mujeres.

Veamos ahora los resultados por edad:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Sí	29 (93,5%)	27 (73,0%)	1 (33,3%)
No	2 (6,5%)	10 (27,0)	2 (66,7%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	31 (100,0%)	37 (100,0%)	3 (100,0%)

En la división por edades, vemos resultados muy diferente entre los tres grupos. En el grupo de hablantes de 18 a 31 años vemos que un 93,5% le parecía bien que la variedad dominicana con todos sus rasgos apareciera en estos tipos de programas, mientras que al resto no. El segundo grupo de hablantes entre 31 a 65 años gran mayoría también parece estar de acuerdo. Aquí un 73% de los encuestados les parecía bien el uso de la variedad dominicana, mientras que un 27% no estaba de acuerdo. El mayor cambio lo vemos en el grupo de los hablantes más mayores. Aquí vemos que un 33,3% le parece bien que los rasgos dominicanos aparecieran en estos tipos de programas, mientras que al 66,7% no le parece bien.

En los resultados por edad se ve de forma muy clara que aquellas personas de más edad prefieren la variante de prestigio en los programas de entretenimiento en televisión y radio, que las variantes típicas del habla dominicana. También observamos cómo las generaciones pasan de aceptar más la variedad dominicana a gradualmente aceptarlas menos (muchos jóvenes adultos – menos adultos – todavía menos viejitos). Vemos que los jóvenes aceptan más la variedad vernácula en estos tipos de programas que las personas más adultas. Anteriormente habíamos mencionado que las generaciones más jóvenes se identifican más con su propia variedad, de modo que los resultados son como era de esperarse.

Seguimos con los resultados obtenidos por parte de las regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Sí	23 (95,8%)	4 (57,1%)	30 (75,0%)
No	1 (4,2%)	3 (42,9%)	10 (25,0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	24 (100,0%)	7 (100,0%)	40 (100,0%)

En los resultados por regiones, vemos que un 95,8% de la región Norte dice estar de acuerdo, mientras el resto dice no estarlo. Los de la región Sur, el 57,1% está de acuerdo, y el 42,9% dice no parecerles bien, mientras que los de la región Este, el 75% le parece bien, y a un 25% no le parece bien.

Vayamos ahora a los resultados obtenidos por profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Sí	22 (88,0%)	18 (72,0%)	5 (100,0%)	2 (40,0%)	4 (80,0%)	5 (83,3%)
No	3 (12,0%)	7 (28,0%)	0 (0,0%)	3 (60,0%)	1 (20,0%)	1 (16,7%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

En cuanto a las profesiones, el 88% del área de Turismo parece estar de acuerdo. Por el lado de Administración tenemos un 72%, y en el área de Educación el 100% parece estar de acuerdo. El de Medicina, al 80% le parece bien el uso de las variedades dominicanas. Por último, el 83,3% los provenientes de otras profesiones dicen estar de acuerdo.

Los menos satisfechos con el uso de su propia variedad en programas de entretenimientos son los del área de Comercio, donde un 60% de los entrevistados asumieron que no estaría bien.

Pregunta 4b: ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en programas de noticias en la televisión y radio?

Veamos los resultados por género:

	Hombres	Mujeres
Sí	2 (5,9%)	2 (5,4%)
No	32 (94,1%)	35 (94,6%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

En los resultados por género vemos que un 5,9% de los hombres está de acuerdo, mientras que al 94,1% de los hablantes no les parece agradable la idea. En el lado de las mujeres, vemos que un 5,4% está de acuerdo, pero un 94,6% no está de acuerdo.

En los resultados podemos ver que no hay gran diferencia entre géneros, así como también hemos visto en la pregunta 4a. Lo único que ocurre aquí que no ocurre en la pregunta anterior,

es que aquí ambos géneros responden negativamente, mientras que en la 4a respondieron positivamente.

Ahora pasemos a los resultados por edades:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Sí	2 (6,7%)	2 (5,3%)	0 (0,0%)
No	28 (93,3%)	36 (94,7%)	3 (100%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

Empecemos con los resultados obtenidos de los grupos más mayores. El grupo de hablantes mayores de 66 años ningunos de los encuestados dijo estar de acuerdo con que la variedad dominicana se utilice en las noticias. En el grupo de hablantes de 31 a 65 solo a un 15,8% le parece bien. En cambio, si observamos los resultados del grupo más joven, vemos que son los que al parecer están un poco más de acuerdo con que la variedad dominicana con todos sus rasgos aparezca en programas de noticias (33,3%). Aquí también vemos el mismo cambio (gradual) que en la pregunta 4a con las generaciones.

Seguimos ahora con los resultados por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Sí	1 (4,3%)	0 (0,0%)	3 (5,3%)
No	22 (95,7%)	7 (100,0%)	36 (94,7%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	23	7	41

	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)
--	----------	----------	----------

En la región Sur, todos los encuestados estuvieron de acuerdo en que no era posible usar la variedad dominicana en las noticias de televisión y radio. En la región Este mientras tanto, observamos que los resultados son parecidos a los de la región Norte, solamente un 5,3% de los hablantes dicen estar de acuerdo, mientras que el 94,7% no lo está. En fin, vemos que a casi todas las personas encuestas en las tres regiones no les pareció adecuado el uso de las variantes dominicanas en estos tipos de programas.

Pasemos ahora a los resultados por profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Si	2 (8,0%)	1 (4,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	1 (20,0%)	0 (0,0%)
No	23 (92,0%)	24 (96,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	4 (80,0%)	6 (100,0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

En los resultados por profesiones, vemos que están de acuerdo de manera rotunda en que la variedad dominicana no se utilice en estos tipos de programas. No hay ningún sector que destaque sobre los otros.

Aquí presento algunos ejemplos de respuestas (íntegras) dadas por los encuestados:

- “Sí me parece bien que en los programas de noticias en la radio y televisión hablen con nuestros rasgos. Debemos de sentirnos orgullosos de nuestra variedad, siempre y cuando no hablen como los cibaños y sureños”. Aquí podemos ver un ejemplo concreto de cómo las variedades del Norte y del Sur se encuentran más estigmatizadas en el país, debido, entre otros factores, a los rasgos fonológicos típicos de los que hablábamos en 2.5.

- “Los programas de noticias hoy en día en el país no son como los de los años anteriores, ya que hoy en día cualquier gente sin una formación especial en esta área puede ser periodista o locutor. Hay muchos que no se saben expresar bien, hablan cortando las palabras y no mencionan las eses en donde tienen que ir”. Este comentario hace indirectamente referencia a la *hipercorrección* presente en los medios de noticias en República Dominicana. Retomaremos este término un poco más tarde, en las conclusiones. Merece la pena comentar que esta declaración es de un hombre de 80 años, y que se deja entrever cierto prejuicio hacia las generaciones más jóvenes y a su forma de hablar e incluso de hacer las cosas.

Pregunta 4.c: ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en programas de cultura/ debate en la televisión y radio?

Pasemos a los resultados por género:

	Hombres	Mujeres
Sí	13 (38,2%)	14 (37,8%)
No	21 (61,8%)	23 (62,2%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

Aquí vemos que existe una diferencia mínima entre hombres y mujeres. El 61,8% por parte de los hombres y 62,2% de mujeres no están de acuerdo de que la variedad dominicana con todos sus rasgos aparezca en programas de cultura y debate en la televisión y radio. En los resultados vemos que la “igualdad” de actitudes entre hombres y mujeres se sigue manteniendo, al igual que en la pregunta 4a y 4b.

Ahora veamos si ocurre lo mismo en los resultados por edad:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Sí	11 (40,0%)	12 (31,8%)	3 (100,0%)
No	18 (60,0%)	26 (68,4%)	0 (0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100%)	3 (100,0%)

Vemos que las tres personas de más de 66 años muestran favorables al uso de la variedad dominicana con todos sus rasgos en programas de cultura de debate, mientras que en los demás grupos vemos opiniones más repartidas. Al 40% de los jóvenes de 31 a 65 años puede decirse que se muestran poco menos favorables: aquí un 68,4 dice que no. Llama mucho la atención que el grupo de mayores de 66 se muestren favorable al uso de la variedad en este tipo de programas, que suele exigir un nivel conocimiento, educación y prestigio elevado, por lo que se sale de la norma que hemos estado viendo en 4a y 4b.

Observemos ahora los resultados por región:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Sí	14 (60,9%)	0 (0,0%)	13 (31,7%)
No	9 (39,1%)	7 (100,0%)	28 (68,3%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 100,0)

El 60,9% de los hablantes de la región Norte parece estar de acuerdo. En la región Sur, en cambio, ningún hablante lo está. En la región Este, solamente el 31,7% está de acuerdo.

Junto a estos resultados y los resultados de las pregunta anteriores, observamos que la región Sur parece ser siempre la región que menos aprecia el uso de la variedad dominicana en programas de “prestigio” (cultura, debate y noticias). De igual manera, la región Norte parece ser la que suele mostrarse más favorable.

Pasemos a ver, por último, los resultados por profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Si	11 (44,0%)	10 (40,0%)	3 (60,0%)	1 (20,0%)	1 (20,0%)	1 (16,7%)
No	14 (56,0%)	15 (60,0%)	2 (40,0%)	4 (80,0%)	4 (80,0%)	5 (83,5%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0)	5 (100,0)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

En el área de Turismo, vemos que el 44% dijo que sí. En el grupo de Administración, un 40% está de acuerdo, mientras que, en Educación, lo está el 60%. En los grupos de Comercio, Medicina y “Otras profesiones” solo un bajo porcentaje está de acuerdo, mientras que la gran mayoría no. Notamos, por tanto, que en los grupos de Turismo, Administración y Educación las respuestas están más repartidas.

Puede ser extraño ver que los educadores acepten la variedad vernácula en estos tipos de programas: aquí era de esperar que estén más interesados en que se difunda una variedad de prestigio en programas como los de cultura.

Veamos algunos ejemplos de opiniones íntegras por parte de los hablantes en esta pregunta:

- “Dependiendo del programa que sea, en las noticias se deberían de expresar de una forma muy formal. Ya a lo que se trata de los demás programas como, por ejemplo, los programas de debate, entretenimiento y cultura es otra cosa, ya que no son tan formales.”

- “En los programas de debates y entretenimiento está bien, pero no en las noticias.”

- “En los programas de noticias no estaría bien, pero en programas de entretenimiento y debate sí, siempre y cuando no sea de una manera exagerada.”

En los resultados de esta pregunta hemos visto lo que era de esperar. En programas de enteramiento está más o menos aceptado el uso de la variedad dominicana; en las noticias y programas de debate y cultura, en cambio, no lo está. Sin embargo, los comentarios anteriores dan a entender que el concepto de prestigio en programas de cultura y debate puede variar, pero, normalmente, las noticias son el programa de más prestigio.

4.5. Pregunta n.5: ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en los medios de comunicación más modernos, como noticias en internet, Youtube, etc.

El objetivo de esta pregunta es ver si los dominicanos reflejen una actitud positiva o negativa hacia los programas de comunicación en redes sociales, en contraposición a los programas en la televisión o la radio (medios tradicionales vs. medios más modernos).

Empecemos con los resultados por género:

	Hombres	Mujeres
Sí	27 (79,4%)	27 (73,0%)
No	6 (17,6%)	10 (27,0%)
No sé	1 (2,9%)	0 (0,0%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

En la tabla de géneros, vemos que el 79,4% de los hombres dicen estar de acuerdo en que la variedad dominicana y sus rasgos aparezcan en estos medios de comunicación; un 17,6% parece no estar de acuerdo, mientras que solamente un participante está indeciso. Por el lado de las mujeres, a un 73% les parece bien, y el resto no está de acuerdo.

Veamos ahora los resultados por edad:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Sí	25 (83,3%)	29 (78,4%)	0 (0,0%)
No	5 (16,1%)	8 (21,1%)	3 (100%)
No sé	0 (0,0%)	1 (2,6%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

En cuanto a las edades, podemos ver que, entre los participantes de 18 – 65 años, el 83,3% dice estar de acuerdo. En el grupo de 31 a 65 años, el 78,4% muestra una actitud positiva. Por otro lado, tenemos los resultados del grupo de más edad. Aquí podemos observar que 100% de este grupo ha dicho que no a la variedad dominicana en los medios de comunicación en internet. En esta pregunta está esa “gradualidad” general que hemos ido viendo durante toda la pregunta 4. (a, b y c): cuanto más joven, más abierto se está para el uso de la propia variedad, y cuanto más mayor, más se inclina uno hacia la variedad de prestigio.

Pasemos ahora a los resultados obtenidos por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Sí	21 (91,3%)	5 (71,4%)	28 (68,3%)
No	2 (8,7%)	2 (28,6%)	12 (29,3)
No sé	0	0	1

	(0,0%)	(0,0%)	(2,4%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)

Cuando observamos la tabla de las regiones, vemos que el 91,3% de la región Norte dice que sí al uso de los rasgos dominicanos en los medios de comunicación en internet, entre tanto que, en los encuestados de la región Sur, un 71,4% dice estar de acuerdo. Por último, tenemos la región Este, donde un 68,3% de los hablantes dicen sí al uso de rasgos dominicanos. De las tres regiones, vemos que, al igual que en la pregunta 4, la región Norte es la que más demuestra más aceptación a la variedad del país, en comparación con las demás regiones.

Veamos ahora los resultados en cuanto la profesión de los hablantes:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Sí	24 (96,0%)	15 (60,0%)	4 (80,0%)	3 (60,0%)	3 (60,0%)	5 (83,3%)
No	1 (4,0%)	9 (36,0%)	1 (20,0%)	2 (40,0%)	2 (40,0%)	1 (16,7%)
No sé	0 (0,0%)	1 (4,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0)	5 (100,0)	5 (100,0)	6 (100,0)

Las profesiones con los porcentajes más altos son los de Turismo con un 96%, Educación con un 80% y “Otras” con un 83,3%. Estos tres grupos mencionados parecen estar más de acuerdo en que los rasgos típicos dominicanos deberían de usarse en programas de comunicación en internet. De los participantes de Administración, Comercio y Medicina, el 60% de los tres grupos dicen estar de acuerdo. Solamente un encuestado del área de Administración dice estar inseguro. Aquí podemos observar que también estos resultados coinciden, en general, con los de la pregunta n.4.

Veamos ahora algunos ejemplos de opiniones íntegras por parte de los hablantes:

- “Pienso que sería bien que nuestra variedad se dé a conocer en esta plataforma, así se da a conocer nuestras expresiones tan peculiares que existe en el español dominicano.”

- “Sí me parece bien. Aquí no se deben cumplir las reglas estrictas como cuando se habla en la televisión o radio.”

- “Sí sería bien que se usara. Ahí las reglas de la lengua no son tan exigentes como en los programas televisión.”

- “No, no me parece bien. Da mucha vergüenza cómo la mayoría de los dominicanos se expresan en estos medios, eso es porque cualquiera puede ahora ser presentador de un programa aquí. Ya no existen reglas de como uno se debe de expresar en los medios comunicación, así como lo teníamos tres décadas atrás.”

En estas declaraciones podemos ver cómo el concepto de “medio moderno” y “medio tradicional” cambia las reglas de uso de la lengua en la mente de los hablantes: en los medios tradicionales se espera un uso más esmerado de esta, pero no en el internet. Esto puede ser porque estos medios de comunicación más modernos se consideren menos serios.

En cuanto al último comentario, de un señor de 65 años, apreciamos la visión de internet que pueden tener algunos mayores, como un sitio “sin ley”, donde cualquier cosa vale (también relacionado con que los medios de comunicación en internet no se consideren tan serios como los tradicionales).

4.6. Pregunta n.6: Si un extranjero llegara a República Dominicana para quedarse a vivir, ¿qué español debería de aprender? ¿Por qué?

El propósito de esta pregunta es ver si los dominicanos prefieren la variedad estándar de República Dominicana, la de España, la estándar latina o cualquier otra, para los extranjeros que desean quedarse a vivir en el país y aprender la lengua.

A continuación, los resultados por género:

	Hombres	Mujeres
Rep. Dom.	18 (52,9%)	23 (62,2%)
España	2 (5,9%)	0 (0,0%)
Latino	14 (41,2%)	14 (37,8%)
Otros	0 (0,0%)	0 (0,0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0)

Los resultados más altos se encuentran divididos entre español dominicano y español estándar latino en ambos géneros. El 52,9% de los hombres eligieron la variedad dominicana como su preferida mientras que un 41,2% eligieron la latina. En cambio, por el lado de las mujeres, se observa que un 62,2% prefiere la variedad dominicana, y el 37,8% el latino. Vemos que ambos grupos no muestran gran diferencia entre sí en cuanto a sus preferencias, como viene ocurriendo con las demás preguntas. Tal vez una diferencia que habría que mencionar aquí es que un pequeño grupo por parte de los hombres eligió la variedad de España como la favorita, mientras que nadie la eligió por el lado de las mujeres.

Veamos ahora qué dicen los resultados por edad:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Rep. Dom.	14 (46,7%)	24 (63,2%)	3 (100,0%)
España	1 (3,3%)	1 (2,6%)	0 (0%)

Latino	15 (50,0%)	13 (34,2%)	0 (0,0%)
Otros	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

En cuanto a los resultados por edades, vemos que son los mayores de 65 años los que prefieren la variedad dominicana frente a la variedad estándar latina y la variedad de España. Entre los más jóvenes, se prefiere un 46,7% la dominicana y un 50% la variedad latina. En este mismo grupo, solamente una persona recomendó aprender español de España. En el caso del grupo de 31- 65, vemos que un 63,2% recomiendan aprender el español dominicano, un 34,2% recomienda el latino y aquí también, al igual que en el grupo anterior, solamente una persona recomienda el estándar de España.

Veamos ahora los datos por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Rep. Dom.	16 (69,6%)	6 (85,7%)	19 (46,3%)
España	0 (0,0%)	0 (0,0%)	2 (4,9%)
Latino	7 (30,4%)	1 (14,3%)	20 (48,8%)
Otros	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)

Aquí tenemos que el porcentaje más alto de los que eligieron la variedad dominicana se encuentra en los hablantes de la región Sur (85,7%), mientras que solamente uno en este grupo eligió el estándar latino. El 69,9% de los encuestados de la región Norte eligió también el dominicano como su preferido, y un 30,4% eligió el latino. Llama un poco la atención, quizás, que haya sido la región Sur, y no la región Norte, la que se haya mostrado más favorable por la variedad dominicana en este caso.

Pasemos ahora a los resultados por profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Rep. Dom.	12 (48,0%)	14 (56,9%)	2 (40,0%)	4 (80,0%)	4 (80,0%)	5 (83,3%)
España	0 (0,0%)	2 (8,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Latino	13 (52,0%)	8 (36,0%)	3 (60,0%)	1 (20,0%)	1 (20,0%)	1 (16,7%)
Otros	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	25 (100,0)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)

Los resultados muestran que, en líneas generales, un grupo de profesiones prefiere el español dominicano ante la variedad latina (Comercio, Medicina y “Otras”, con aproximadamente un 80% de los encuestados). En el grupo de Turismo, un 48% eligió República Dominicana, mientras que un 52% eligió el español estándar latino. En el grupo de Administración, un 56,9% eligió República Dominicana, un 36% el español latino y solamente dos personas eligieron el español de España (el único grupo que lo hizo).

El grupo que demuestra mayor interés por el estándar latino con un 60%, es el grupo de Educación. No es sorprende que los educadores elijan el estándar latino en vez de la variedad

dominicana, puesto que están más familiarizados con la existencia de una lengua “estándar”, y por eso quizás lo prefieran.

Llama un poco la atención que nadie haya mencionado otros países. En la pregunta n.1 podemos ver que muchos decían que el español más correcto era el de México, Argentina, Colombia, etc. Puede ser que estos resultados indiquen que los participantes hayan respondido a la pregunta de una forma práctica: si el extranjero se va a quedar a vivir en el país, tienen que aprender la variedad dominicana, o el estándar latino. Ambos les puede servir para comunicarse con otros hispanohablantes.

A continuación, podemos ver algunos comentarios sobre esta pregunta:

- “Tienen que aprender el español dominicano para que así pueda entender lo que decimos.”
- “Tiene que aprender el dialecto dominicano, porque así aprende nuestra variedad y los diferentes dialectos que tenemos en el país.”

En estos ejemplos podemos ver que los hablantes recomiendan su propia variedad, aunque la consideran como una de las “menos correctas”. Quizás sea, como comentábamos anteriormente, por un tema práctico. También podríamos especular con que el dominicano tiene conciencia de que su variedad es tan distinta, con tantos rasgos casi exclusivos, que no aprenderlos podría dificultar la vida del extranjero. De una u otra manera, no podemos estar seguros que los que eligieron República Dominicana lo hicieron desde la afectividad.

4.7 Pregunta n.7: Si un niño, en su escuela de la República Dominicana, se expresa con rasgos típicos dominicanos (lambdacismo, rotacismo, lenición consonántica, palabras del dialecto, etc.), ¿sus educadores deberían corregirle?

El propósito de esta pregunta es ver si los dominicanos prefieren la variedad de prestigio o la variedad dominicana en los centros educativos. Algunos de los ejemplos típicos del habla dominicano que se les presentó a los informantes fueron los siguientes: *bueno ' día'*, *buena ' taide'*, *la comía ta buena*, entre otros (es decir, ejemplos típicos de lenición y vocalización).

Pasemos a los resultados por género:

	Hombres	Mujeres
Sí	29 (85,3%)	31 (83,8%)
No	5 (14,7%)	6 (16,2%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	34 (100,0%)	37 (100,0%)

Aquí vemos que el 85,3% de los hombres les parecía bien que a los niños se les corrigiera la forma de hablar en las escuelas, Por el lado de las mujeres, vemos que la cantidad que acepta que se les corrija la forma de hablar es un poco más baja que las de los hombres, aunque no hay gran diferencia, (un 83,8%). Una vez más podemos ver que aquí se mantiene cierta igualdad entre las actitudes de ambos géneros.

Pasemos ahora a los resultados por edades:

	18-30 años	31 - 65 años	(+) 65 años
Sí	26 (86,7%)	31 (81,6%)	3 (100,0%)
No	4 (13,3%)	7 (18,4%)	0 (0%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	30 (100,0%)	38 (100,0%)	3 (100,0%)

Lo que primero que podemos observar aquí es que los hablantes más mayores se rehúsan a que el niño hable en la escuela con rasgos típicos del país: todos prefieren que se les corrija la forma de hablar. Entre los otros dos grupos, no existe mucha diferencia: la gran mayoría dice que sí, pero hay un porcentaje que no, al contrario de lo que pasa con los mayores de 65 años. La

“gradualidad” que hemos visto en las anteriores preguntas, en esta parece “romperse” un poco, puesto que lo esperado era que los jóvenes se mantuvieran más abiertos al uso de la variedad, a que no se corrigieran los rasgos, pero aquí vemos que el alto porcentaje de “sí” es similar al grupo de 31 – 65.

Pasemos a los resultados por regiones:

	Región Norte	Región Sur	Región Este
Sí	20 (87,0%)	6 (85,7%)	34 (82,9%)
No	3 (13,0%)	1 (14,3%)	7 (17,1%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Total	23 (100,0%)	7 (100,0%)	41 (100,0%)

Vemos que, en la región Norte, el 87,0% parece estar de acuerdo con que al niño se le corrija la forma de hablar. En la región Sur, un porcentaje muy parecido está también de acuerdo (85,7%). Los hablantes de la región Este también se mostraron de acuerdo en un porcentaje similar (82,9%). Una vez más, podemos observar que la región Norte se comporta más favorable al uso de la variedad dominicana que las otras regiones.

Seguimos con los resultados por profesiones:

	Turismo	Administración	Educación	Comercio	Medicina	Otras
Sí	21 (84,0%)	20 (80,0%)	4 (80,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (83,3%)
No	4 (16,0%)	5 (20,0%)	1 (20,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	1 (16,7%)
No sé	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)

Total	25 (100,0%)	25 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	5 (100,0%)	6 (100,0%)
-------	----------------	----------------	---------------	---------------	---------------	---------------

Lo primero que podemos observar es que, de los que provienen del área de Medicina y Comercio, todos están de acuerdo con que se les corrija a los niños la forma de hablar. Entre los hablantes de Turismo, Administración, Educación y otras profesiones, vemos que, aunque algunos se muestran contrarios, no es mucha la diferencia: aproximadamente el 80% respondió que sí.

Cabe mencionar que, en esta última pregunta, un gran porcentaje de los encuestados pareció estar de acuerdo en que la educación no debe ser responsabilidad solamente del maestro, sino de los padres también:

- “Yo, personalmente, como profesora, les corregiría, pero también es un trabajo de los padres. Hoy en día, los padres no quieren hacer un esfuerzo en aportar con la educación de sus hijos, todo nos lo dejan a nosotros, los profesores”

Veamos aquí otros comentarios que aportaron los participantes:

- “Sí, me parece bien que les corrijan. Así esta nueva generación aprende a expresarse bien.”

- “Me parece bien que les corrijan. Aquí los alumnos van a la escuela y algunos maestros los dejan expresarse de la misma forma como si estuvieran en el barrio o en el campo.”

Estos comentarios dejan entrever prejuicios sobre el habla de generaciones más jóvenes: hablan mal, pero, además, implica que lo hacen, entre otras razones, porque usan más los rasgos dominicanos. Usar estos rasgos no se considera solo propio de generaciones jóvenes que “hablan mal”, sino también de contextos demasiado informales o incluso vulgares.

En definitiva, en los resultados de esta pregunta, vemos que los dominicanos, aunque tengan opiniones bastante “tajantes” sobre el tema (ninguno respondió “no sé”), algunos mencionan que, en cierto grado, se deberían aceptar ciertos rasgos dominicanos, por motivos de que ellos son parte de la cultural dominicana. Sin embargo, parece ser que los rasgos que se pueden aceptar coinciden más con el estereotipo prestigioso de ciertas variedades frente a la estigmatización de otras, como ilustra, por ejemplo, el siguiente comentario de un participante:

- “Pienso que sí, pero no en el todo. Hay algunos rasgos que deberían de ser aceptados, siempre y cuando no hablen como el cibaño, sino hablando como los capitaleños.”

Como hemos visto en otros comentarios vuelve a aparecer la región Norte como la más estigmatizada por sus rasgos, y el habla de la capital como la de prestigio.

5. Análisis del cuestionario (extranjeros)

Además de los dominicanos, tenemos un pequeño grupo de control de 7 hablantes pertenecientes a otros países. El objetivo es poder comparar sus respuestas con las de los hablantes dominicanos. Puede ser que tengamos resultados parecidos o no, aunque, de primeras, pensamos que, seguramente, haya diferencias significativas.

Los 7 participantes que encontraremos aquí provienen de diferentes países de Hispanoamérica. La mayoría de ellos han estado viviendo en República Dominicana entre una y dos décadas, mientras que otros han estado visitando el país frecuentemente. En esta encuesta tenemos participantes provenientes de España, Colombia, Venezuela y Argentina.

Ya que el propósito ha sido solamente obtener una visión general, hemos decidido no dividir las preguntas en género, edad, región o profesiones. Sin embargo, las preguntas del cuestionario son las mismas que hemos utilizado con el otro grupo.

Hay que aclarar que, en las preguntas n.1 y n.2, fue “casualidad” que mencionaran libremente los mismos países que mencionaron los dominicanos. En ningún momento le dimos una lista de países para elegir. Esta “casualidad” (que no lo es) la intentaremos explicar en el análisis.

5.1. Pregunta n.1 ¿En qué país considera usted que se habla el “mejor” español?

Veamos los resultados sobre esta pregunta:

	N. de respuestas
España	3 (42,85%)
Colombia	2 (28,65%)
Rep. Dom.	0 (0,0%)
México	1 (14,25%)

Otros países	1 (14,25%)
Ninguno	0 (0 %)
Total	7 (100%)

En la primera pregunta, podemos ver que un 42,85% de los encuestados elijen España, mientras que un 28,65% ha dicho Colombia. Nadie mencionó República Dominicana ni tampoco “Ninguno”. Solamente una persona mencionó México, y entre “Otros países” tenemos que una persona mencionó Venezuela.

Viendo los resultados, observamos que son más los extranjeros que eligen España como la variedad “más correcta”, así como también hicieron los dominicanos. Es curioso también observar que los mismos países que han sido mencionados por los extranjeros también son mencionados por los dominicanos. Esto no nos puede extrañar, ya que algunos estudios realizados sobre el modo en que los hispanohablantes perciben diferentes variedades, como el de Sobrino Triana, también tienen resultados semejantes a los nuestros. En ese estudio en concreto, los países que son más elegidos como de habla “más correcta” son también España, México y Colombia (Sobrino Triana, 2018: 93-94). En los mismos resultados podemos ver que República Dominicana no salió mencionado. Además, hasta los mismos dominicanos apenas se automencionan (Sobrino Triana, 2018: 95).

5.2. Pregunta n.2. ¿En qué país considera usted que se habla el español “más expresivo”?

Pasemos ahora a los resultados sobre el español que los hablantes de otros países piensan que es el “más expresivo”:

	N. de respuestas
Rep. Dom.	3 (42,85%)
España	1 (14,25%)
Colombia	1 (14,25%)
México	2 (28,65%)
Otros países	0 (0,0%)
No sé	0 (0,0%)
Total	7 (100%)

En estos resultados, vemos que un 42,85% eligió República Dominicana, mientras que un 28,65% eligió México. En España y Colombia vemos que los resultados se encuentran repartidos.

Aquí podemos ver, al contrario que en la pregunta anterior, que los resultados obtenidos no son similares a los resultados del grupo de dominicanos. La mayoría de los hablantes nativos eligieron su propia variedad como la “más expresiva”. Sin embargo, aquí los resultados se encuentran más repartidos, entre República Dominicana y España/Colombia/México. Esto no es de extrañar, puesto que algunos entrevistados provenían de dichos países.

En el grupo de hablantes de España solamente una persona eligió su propio país, mientras que las otras 3 eligieron República Dominicana. Resulta un poco extraño que estas mujeres de España hayan elegido República Dominicana y no su propio país. Una de las razones podría ser porque habían vivido en República Dominicana durante varias décadas, por lo que

seguramente sienten un cierto vínculo de afectividad con el país, y esto se ve reflejado claramente en sus actitudes lingüísticas.

Si comparamos los resultados con el estudio de Sobrino Triana, vemos que también los países que más se destacaron fueron España, Colombia y México. Estos resultados coinciden más con los nuestros (Sobrino Triana, 2018:100-101).

Aquellos que eligieron México argumentaban que “El español de México es muy chistoso de escuchar”. En cuanto al español dominicano, las encuestadas estuvieron de acuerdo en decir que: “El español dominicano es el mejor con palabras para halagar a las mujeres, también tiene muchas palabras graciosas”. Todas estas afirmaciones pertenecen, claramente, a la dimensión afectiva.

5.3. Pregunta n.3: Los rasgos típicos de la República Dominicana (Lambdacismo, lenición, rotacismo, etc.) ¿Sabe usted si también se dan en otros países?

Veamos ahora los resultados sobre esta pregunta:

	N. de respuestas
Sí	7 (100%)
No	0 (0%)
No sé	0 (0%)
Total	7 (100%)

En estos resultados, podemos ver que todos los encuestados han afirmado saber que existen variedades similares a la de República Dominicana. Los mismos hicieron referencia a que había algunos rasgos dominicanos y expresiones que también existían en sus propios países, aunque, curiosamente, ningún participante provenía del área de las Antillas (ya mencionamos anteriormente que el español antillano tiene muchos rasgos comunes). Un participante también

afirmó: “he hablado con venezolanos en el hotel donde trabajo y veo que hablan parecido al dominicano”.

Lo que más nos puede llamar la atención sobre esta pregunta es la respuesta que dio una participante de Gran Canaria. Ella estaba de acuerdo en que hay una familiarización entre la variedad de su país y la de República Dominicana, y comentó que el tono del habla dominicano tenía un parecido al canario, especialmente la forma de hablar de los dominicanos pertenecientes a la clase media/alta, y también el uso del seseo y la asimilación de las *s*. Su comentario fue el siguiente:

- “En los años que llevo aquí viviendo, he notado que el dominicano tiene un cierto parecido al habla de Gran Canaria. Un ejemplo es la pronunciación de las palabras que terminan en *ese*, aunque también he escuchado algunos que también las pueden utilizar de forma muy marcadas cuando hablan. El dominicano también tutea mucho.”

Este comentario refleja lo que comentábamos en el apartado 2.5., donde hablábamos de que el español de República Dominicana tiene sus raíces en la modalidad andaluza y canaria. Tanto, que incluso hoy día los propios hablantes siguen apreciando rasgos comunes.

5.4. Pregunta n.4. Variedad dominicana en los medios de comunicación tradicionales (televisión y radio).

Pregunta 4.a) ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en programas de entretenimientos en la televisión o en la radio?

Empecemos con los resultados sobre esta pregunta:

	N. de respuestas
Sí	7 (100%)
No	0 (0%)

No sé	0 (0%)
Total	7 (100%)

En esta pregunta, todos los encuestados se mostraron favorables al uso de la variedad dominicana en programas de entretenimiento. Los resultados de esta pregunta no son muy diferentes a los resultados del cuestionario de los hablantes dominicanos.

Algunos de los encuestados pertenecientes a este grupo mencionaron que no había razón alguna para que no se utilice el dialecto dominicano en estos tipos de programas, ya que son programas para que el oyente se divierta, y cualquiera puede expresarse de la forma que desee.

Pregunta 4b. ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en programas de noticias en la televisión y radio

Vayamos al resultado de esta pregunta:

	N. de respuestas
Sí	4 (57,15%)
No	3 (42,85%)
No sé	0 (0,0%)
Total	7 (100%)

Lo primero que podemos observar en la tabla es que casi un 60% de los extranjeros están de acuerdo en que se use la variedad dominicana con todos sus rasgos en programas de noticias, el resto de los extranjeros consideran que no debería de usarse. No hubo ningún participante

indeciso. Aquí los resultados no son tampoco muy diferentes a los del cuestionario dominicano, ya que en ese también había poco grado de aceptación de la variedad en las noticias.

De aquellos que dijeron que sí, dos hicieron referencia a que notaban una diferencia entre el uso de la lengua en las noticias y de las personas con las que socializaban. El grupo que se mostró desfavorable argumentó que, en estos tipos de programas, no se debería de hablar como uno habla en la vida cotidiana, ya que estos “son programas donde se dan informaciones muy importantes”.

- “Me parece que no sería bien. El español dominicano tiene algunos rasgos que no son muy adecuados para utilizar en medios informativos como estos.

- “No me parece bien, ya que son programas donde se dan informaciones serias.”

Estos comentarios dejan entrever, quizás, que, aunque los extranjeros tengan un vínculo afectivo fuerte con esta variedad, en parte pueden pensar que no es “seria”, y asociarla a otros estereotipos (por ejemplo, esa “sabrosura” o ese “halagar a las mujeres” que salía a veces por parte de los encuestados). Aquí se ve una clara diferencia entre actitudes cognitivas y afectivas.

Pregunta 4 c. ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en programas de cultura/ debate en la televisión y radio?

Veamos los resultados de esta pregunta:

	N. de respuestas
Sí	7 (100%)
No	0 (0%)
No sé	0 (0%)
Total	7 (100%)

Estos resultados son iguales a los resultados obtenidos en la pregunta 4a. En esta pregunta vemos que todos los extranjeros están de acuerdo en que se utilice la variedad dominicana en programas relacionados a la cultura y el debate.

En comparación con los resultados de los dominicanos, vemos una diferencia, ya que muchos de ellos no estaban de acuerdo en que su variedad se use en estos programas.

En las respuestas de los extranjeros vemos, en la pregunta n.4 entera, una clara diferencia entre dimensión cognitiva (los que opinan que hay que usar variedad seria para programas serios) y la afectiva (pero que, a la vez se muestran favorables a usar la variedad de República Dominicana en otro tipo de programas: “¿Por qué no?”).

5.5. Pregunta n.5: ¿Le parece bien que la variedad de República Dominicana (con todos sus rasgos) aparezca en los medios de comunicación más modernos, como noticias en internet, Youtube, etc.?

Veamos ahora si pasa lo mismo en los medios de comunicación de internet:

	N. de respuestas
Sí	7 (100%)
No	0 (0%)
No sé	0 (0%)
Total	7 (100%)

Los resultados aquí muestran que todos los extranjeros están de acuerdo en que la variedad dominicana se utilice en los medios de comunicación más modernos. En los resultados

obtenidos por los hablantes dominicanos gran mayoría estaban también de acuerdo, lo que nos da ambos grupos prefieren la variedad no estándar en estos programas.

Puede ser que aquí juegue un papel muy grande la afectividad, pero también el hecho de que este tipo de medios suelen considerarse menos serios (según parecía en el cuestionario de los dominicanos). No podemos decirlo con seguridad.

5.6. Pregunta n.6: Si un extranjero llegara a República Dominicana para quedarse a vivir, ¿qué español debería de aprender? ¿Por qué?

Pasemos a los resultados para esta pregunta:

	N. de respuestas
Rep. Dom.	7 (100%)
España / Latino / Otros	0 (0,0%)
No sé	0 (0%)
Total	7 (100%)

Los resultados muestran que el 100% de los encuestados están de acuerdo en que un extranjero aprenda la variedad dominicana si viene a vivir al país. En los resultados de los dominicanos se encontraban los resultados repartidos entre el español estándar dominicano y el estándar latino. Puede que aquí sí haya “pesado” más la afectividad de los extranjeros hacia la variedad dominicana.

5.7. Pregunta n.7: Si un niño, en su escuela de la República Dominicana, se expresa con rasgos típicos dominicanos (lambdacismo, rotacismo, lenición consonántica, palabras del dialecto, etc.), ¿sus educadores deberían corregirle?

Veamos los resultados de esta última parte:

	N. de respuesta
Sí	1 (14,30%)
No	6 (85,70%)
No sé	0 0%
Total	7 (100%)

En esta pregunta, vemos que el 85% de los extranjeros dice que no se les debería de corregir a los niños en las escuelas. Los hablantes de República Dominicana, en cuanto a sus resultados, dijeron en su mayoría que sí se les debería de corregir.

Alguno de los encuestados comentó que esto dependía de la edad del niño. Dos de los hablantes mencionaron que, si se le empieza a corregir a un niño desde pequeño su propia variedad y a decirle que no habla bien, es posible que el niño desarrolle complejos. La única persona que dijo sí, comentó que se les debería corregir para que aprendieran a expresarse en diferentes situaciones. De esto podemos pensar que esta persona consideraba la escuela como un entorno donde se requiere un uso esmerado de la lengua.

6. Conclusiones del análisis

En este apartado vamos a discutir los principales hallazgos de nuestro estudio en las diferentes variables: género, edad, región y profesión. En cada una de las variables incluiremos información sobre las preguntas que sean oportunas, para después, finalmente, hablar en general sobre las actitudes lingüísticas afectivas y cognitivas entre los dominicanos.

6.1 Conclusiones en cuanto al género

Durante todo el cuestionario, parece que no haya mucha diferencia entre ambos géneros. Hemos encontrado que no hay ninguna pregunta que destaque sobre las otras, lo que significa que la diferencia entre géneros en este estudio es mínima.

Por varias décadas, diversos estudios lingüísticos se han centrado en investigar sobre el comportamiento del habla en el hombre y la mujer. Acuña Ferreira hace referencia a las ideologías lingüísticas de género en general que se han ido creando en la sociedad, las cuales han definido y establecido los estándares de forma muy clara las actitudes de hablar “femeninas”, apropiadas para las mujeres, y cuáles son “masculinas”, apropiadas para los hombres (Acuña Ferreira, 2015:7) La autora hace también referencia al argumento de Lakoff, donde explica que las mujeres son instruidas desde niñas para hablar con excesiva delicadeza y cortesía, evitando el uso de un lenguaje directo y cualquier forma de expresión que pueda ser demasiado tajante o “fuerte” (Acuña Ferreira, 2015:4). Con base a esto, podemos entender lo que explica Arroyo, que más frecuentemente los hombres utilizan las variedades vernáculas (estigmatizadas o no estándar) que las mujeres. Las mujeres suelen caracterizarse como más “correctas” y también más “conservadoras” que los hombres (Blas Arroyo, 2015: 177). Así mismo, el habla femenina prefiere las variantes de prestigio, ya que se ellas se autocorrigen más de lo que hacen los hombres (Blas Arroyo, 2015: 174). Por esa razón esperábamos en el presente estudio algunas diferencias en cuanto a cuándo usar las variedades estándar y las vernáculas. Sin embargo, no hay sido así.

Otras de las razones por las que esperábamos obtener resultados distintos y que va de la mano con lo que ya hemos mencionado, es la situación de la mujer en la República Dominicana. La cultura dominicana todavía se encuentra marcada por la presencia de valores de antaño,

especialmente la dominancia patriarcal. Esto se debe a los roles de género instruidos por la familia y por la sociedad (Cruz Chevalier, 2022).

Según los resultados de Desigualdades de Género 2018-2020 del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) la mujer tiende a acceder más al sistema educativo que los hombres, pero, no obstante, esto no ha sido motivo para apaciguar la tasa de pobreza. Las mujeres se enfrentan todavía a menores ingresos laborales, baja participación en espacios de decisión y segregación en carreras universitarias. La violencia de género en el país todavía “representa una realidad en cuanto a las percepciones de los dominicanos y dominicanas, ubicándose como el segundo con la mayor tasa de femicidios después de Perú” (BID, 2022). Con una sociedad que presenta tanta desigualdad entre hombres y mujeres, habríamos esperado que dicha desigualdad se hubiera reflejado en nuestro estudio.

Por otra parte, República Dominicana tiene una política educativa dirigida por el Estado, la cual garantiza el derecho a la educación y se encarga de mejorar el sistema educativo y reducir las desigualdades en la sociedad. Según los resultados de la Oficina Nacional de Estadística, en los años 2020-2021, el país alcanzó el nivel de paridad de género tanto en la educación de nivel primario como en el nivel secundario (ONE, 2023: 4). Además, sobre el género con mayor grado educativo se destaca más el género femenino que el masculino. Al tener las mujeres un nivel académico más alto que el hombre también tendrán un mejor salario. En cuanto al mercado laboral, el tercer trimestre del 2022 demuestra que las mujeres representaron el 41,7% y los hombres un 58,3% (One 2023d) No podemos saberlo con certeza, pero, quizás por estas razones, la igualdad entre hombres y mujeres sea menos notable que hace unos años. Puede ser que esto influya en las actitudes frente a, entre otras cosas, la propia lengua.

Lo mismo que en nuestro estudio, ocurre también en otros: los resultados por géneros del estudio de Severino Cerda (Severino Cerda, 2014: 1331 – 1341) son similares. En todas sus tablas se puede apreciar la misma tendencia: tantos hombres como mujeres tienen actitudes parecidas.

Sin embargo, a pesar de que existe una diferencia mínima, lo que sí podemos garantizar (como hemos comentado anteriormente) es que las mujeres, en cierta manera, suelen ser más normativas que los hombres. Veamos los siguientes ejemplos de comentarios a las respuestas:

- “En los todos los programas de televisión se debería de hablar **correctamente** el español.”
(Mujer, 39 años)

- “En las escuelas, el profesor tiene que corregir al niño para que así aprenda **un buen español.**”
(Mujer, 28 años).

- “Los programas de noticias y cultura son programas donde se espera que se hable muy formal, de modo se debería de hablar un **español correcto.**”
(Mujer, 36 años).

- “Dependiendo del programa, en las noticias se deberían de expresar de **una forma muy formal.** Ya en los demás programas no es tan importante utilizar los rasgos de aquí.”
(Mujer, 35 años)

A la hora de justificar sus respuestas, las mujeres se inclinan más hacia la norma que los hombres, algo que apenas ocurría con los hombres al entrevistarlos. Podemos concluir nosotros aquí con que, aunque apenas hay diferencia en las actitudes, sí que se aprecia cierta tendencia a la normatividad por parte de las mujeres.

6.2 Resultados por edades

Hemos visto, durante el análisis de los resultados, que los jóvenes tendían a responder de una forma mucho más afectiva que los mayores, mientras que los más adultos tendían más a la norma y aludían más a sus actitudes cognitivas. Cuanto mayor era el entrevistado, menos afectividad mostraba. En el estudio de Severino Cerda también se observa una gradualidad en las respuestas de cada grupo de edad, donde los más jóvenes tienden a expresar más afectividad (Severino Cerda, 2014: 1331-1341).

Los estudios sociolingüísticos en cuanto a la edad demuestran que hay diferencia en el comportamiento lingüístico en las diferentes etapas de la vida. Los jóvenes, por tener un sentimiento más profundo de solidaridad grupal e identidad, suelen manifestarse más con la variedad vernácula de la comunidad, al contrario de lo que ocurre en otros grupos de mayor edad. Los mayores están más inclinados a una variedad más estándar, por razones de prestigio

y movilidad social (Blas Arroyo, 2015: 194). Esto es lo que hemos visto, en general, a lo largo de nuestro análisis. Sin embargo, hemos encontrado algunos datos dignos de comentar.

Observemos de nuevo los resultados en la pregunta n.4. En 4a y 4c, hemos encontrado que el grupo más joven demostró estar mucho más de acuerdo con el uso de la variedad vernácula que los dos otros grupos de más edad. Sin embargo, en 4b, la mayoría del grupo joven dice que no al uso de la variedad dominicana en los programas de noticias. Por tanto, los jóvenes, al igual que las otras generaciones, también reconocen el uso de la variedad de prestigio en los programas de noticias. Por otra parte, la gran aceptación de su propia variedad en medios de comunicación en internet podría deberse al constante contacto que los jóvenes de hoy en día mantienen con otras variedades: véase como ejemplo la plataforma Youtube, donde hay numerosos creadores de contenido de todo el mundo hispanohablante, y toda la comunidad tiene oportunidad de interactuar. Esto podría explicar también los resultados de la pregunta n.2, donde esperábamos que más jóvenes identificaran su propia variedad como la más expresiva.

Para concluir, podemos decir que los resultados obtenidos fueron, en su mayoría, los esperados, aunque con algunos matices.

6.3 Resultados por región

En los resultados por regiones, hemos visto que hay algunas diferencias que nos han llamado la atención; en especial, los resultados de la región Norte. En comparación de las demás regiones del país, la región Norte fue la que más resaltó en tener una actitud positiva hacia la variedad de República Dominicana. Los hablantes de esta región han demostrado mucha más afectividad hacia su propia variedad. Ponemos como ejemplo las preguntas sobre medios de comunicación: la mayoría de los hablantes del Norte demostró gran interés por uso de la variedad dominicana con todos sus rasgos, mientras que no ocurría así con las demás regiones.

En cuanto a la región Sur, hemos visto diferentes actitudes: en la pregunta sobre medios tradicionales, una gran parte de los hablantes demostró poco agrado por la variedad dominicana. Sin embargo, en la pregunta sobre qué variedad debería aprender un extranjero para vivir en República Dominicana, vemos que esta región fue la que más demostró afectividad hacia su

propia variedad. Lo mismo ocurría en la pregunta sobre los medios de comunicación más modernos.

Alba menciona que, normalmente, cuando el hablante es consciente de que su forma de hablar es inferior al de otros grupos o al de otros lugares, es de esperar que abandone su propia variedad y elija aquella de más prestigio, pero esto no es siempre así. Las personas que piensan que su variedad es incorrecta o inferior a otra, no siempre cambian la suya por la variedad de más prestigio. El hace relevancia al sentimiento de *lealtad lingüística* que los hablantes desarrollan por pertenecer a una sociedad o a una región (Alba, 2004: 28 – 29) Esta *lealtad lingüística* puede surgir en ciertas circunstancias de la vida para dar a demostrar el orgullo que se lleva de pertenecer a un grupo o a una sociedad. Puede ser por esto que los hablantes de la región Norte se sientan más orgullosos sobre la variedad dominicana: recordemos que el dialecto del Norte es de los más innovadores (y, por tanto, estigmatizados). Al igual que la región Norte, la región Sur también tiene un dialecto con un rasgo característico: el rotacismo, un rasgo que no se considera de prestigio en la sociedad dominicana. Por lo tanto, dicha *lealtad lingüística* podría aplicar también a esta región.

La región Este se ha comportado de la forma que era de esperar. Los resultados han demostrado que esta región es la que más se ha inclinado hacia la variedad estándar. La variedad que los dominicanos consideran como la más aceptada es la variedad del Suroeste, y no cabe duda de que es por la ubicación de la capital del país en esta zona. El estudio de Severino Cerda también demuestra que esta es la región que los dominicanos valoran más como la región con la variedad de más prestigio (Severino Cerda, 2014: 1344). Ya habíamos visto en el estado de la cuestión que Lipski también hace referencia a que la variedad de la capital de un país, especialmente cuando este es pequeño, es considerada como la variedad estándar. Por tanto, no es de extrañar que los propios hablantes de la variedad le den ese valor de prestigio y tiendan más a la norma que los de otras regiones.

6.4 Resultados sobre las profesiones

En los resultados por profesiones, nos concentraremos primero en dos sectores específicos: Turismo y Educación. Educación, por un lado, porque los profesores tienen una importante labor, que es enseñar y transmitir la lengua, ya sea directa o indirectamente. En Turismo, por otro lado, tenemos personas que están en constante contacto con diferentes variedades del español.

En el grupo de Turismo, hemos visto que los resultados han sido los esperados. En las preguntas n.1 y n.2 hemos podido ver que las respuestas se encuentran muy repartidas. Como fruto del contacto constante con otras variedades, podría esperarse que los hablantes de este sector tengan más conocimientos sobre otras variedades. Lo mismo hemos podido observar en la pregunta sobre qué variedad tendría que aprender un extranjero: aquí también están los resultados bastante repartidos. De cierta manera, podría ser que estos hablantes tengan una conciencia global de Latinoamérica y el mundo hispanohablante más que grande que el resto de las profesiones. Sin embargo, no podemos afirmar esto con total seguridad.

Por otra parte, en el sector de la Educación, es de esperar que los hablantes elijan la variante más normativa, ya que provienen de una profesión que se considera prestigiosa, y es una de las principales vías por las que se transmite la lengua estándar. Sin embargo, obtuvimos algunos resultados que no coincidirían con esto. Por ejemplo, en la pregunta sobre el español más correcto, hemos visto que mayoría de los participantes de este grupo eligen “Ninguno” (cuando esperaríamos que eligieran la de España o la del propio país). Es difícil encontrar una razón con lo que tenemos, pero podríamos argumentar que, tal vez, la conciencia que los profesores tienen de que una variedad estándar “no existe” haya influido. Sobrino Triana menciona que “la lengua estándar es una ideología, puesto que es más una construcción mental que una realidad. En este caso, el español estándar no se corresponde con la norma real de ninguno de los dialectos nacionales, sino que es un ideal de lengua no descrito lingüísticamente, como tal, cambia y se construye según la voluntad de los hablantes” (Sobrino Triana, 2018: 86).

Otros resultados que podríamos mencionar son los del área de Medicina. Medicina también es otro sector que se considera de prestigio, de modo que es de esperar que las respuestas de estos hablantes reflejen mucho más sus actitudes cognitivas que las afectivas. Sin embargo, exceptuando algunas preguntas como la n.4 y la n.7 (relacionadas directamente con las normas

de la lengua), en general encontramos resultados repartidos. Al igual que con los otros dos sectores que hemos comentado, no podríamos decir con seguridad por qué, pero podríamos pensar que los médicos (sobre todo, los médicos de cabecera) están en constante contacto con personas de todo tipo (estrato social, procedencia). Como apuntábamos con Turismo, quizás esto cree una conciencia de que una variedad no tiene por qué ser mejor que otra.

6.5 Resultados generales en cuanto a cognitividad y afectividad

Una vez habiendo hecho todo el análisis y las reflexiones anteriores, podemos hablar sobre las actitudes de los dominicanos en general.

En general lo primero que podemos ver claramente, es que los participantes demuestran cierto conocimiento tanto de la propia variedad como de otras, y son conscientes de que existen otras variedades similares en el mundo hispanohablante. Sobre su propia variedad los participantes han podido demostrar cierto grado de aceptación, donde el sentimiento de lealtad también juega un papel importante.

No obstante, en nuestro estudio en general, la percepción de los dominicanos sobre su propia variedad tiende a ser negativa, especialmente cuando se compara con otras variedades. Percepciones como tal se pueden observar en los comentarios a la pregunta n.1:

- “España es el país donde se habla mejor el español. Nuestro dialecto no se puede comparar con otros, ya que hablamos con un montón de faltas ortográficas.”
- “El español de Colombia. La gente de allí habla muy bonito y se saben expresar muy bien.”
- “República Dominicana no es. Los dominicanos tienen un vocabulario que va empeorando cada día, así que digo España.”

Nuestros resultados coinciden con otros estudios, donde se ve incluso que los dominicanos pueden llegar a demostrar más afectividad por la variedad estándar de España, que hacia la propia. Roxana Sobrino también hace referencia a lo mencionado: República Dominicana es uno de los países que no considera su español como el más “correcto”. En el mismo estudio, los dominicanos apenas hacen referencia hacia su propia variedad (Roxana Sobrino, 2018: 95). Las mismas actitudes han sido observadas en otros estudios, donde la “inseguridad lingüística”

ha sido identificada como la causa principal de “inferioridad lingüística “ o “pesimismo lingüístico” de los hablantes dominicanos (Klump: 2020: 3)

Lipski menciona que “no existen normas panhispánicas que seleccionen las variantes preferidas, ni ninguna región reconocida universalmente como poseedores del estándar lingüístico, y cuya forma de hablar sea emulada por los habitantes de otro país” (Lipski: 2007:154). Sin embargo, parece que el dominicano sigue viendo el español de España como un referente. Uno de los motivos es por la posición que la variedad de España ha tomado en el mercado lingüístico como el español más correcto, lo que le ha proporcionado caracterizarse como “la imagen de autenticidad lingüística, de la legitimidad de la madre patria” (Moreno Fernandez, 2014: 110). No es extraño, por tanto, que muchos latinoamericanos creen que sea el país con la mejor variedad del español.

Orlando Alba afirma que el español de los dominicanos constituye uno de los dialectos hispánicos más radicales en cuanto a la variedad de algunas consonantes, sobre todo con la gran eliminación de la *s* al final de la palabra y de sílaba (Alba, 2009: 1). Lipski también hace referencia a esto, diciendo que este fenómeno también se encuentra registrado, no solamente en el habla de del grupo de sociolecto bajo, sino también en el habla de la clase social alta (Lipski, 2007: 354). Alba también menciona que, en el grupo del sector socioeconómicamente privilegiado, es más notable la pronunciación aspirada parecida a una jota (*mihmo* en vez de mismo) (Alba, 2009: 1). Dicho esto, resultaría muy sorprendente que, en los programas de noticias del país, se esperara que se hable pronunciando todas las *eses* (esto podríamos, en realidad, extrapolarlo al dialecto dominicano en general). Sin embargo, en nuestros resultados, en la República Dominicana, las noticias son el paradigma de la lengua y la pronunciación “correcta”, mucho más que los programas de debate y cultura. En otros estudios de Alba, también se encontró que los locutores y los periodistas mantienen una la forma plena de la *s* de la silaba, la cual es pronunciada de forma exageradamente intensa (Alba, 2009: 2). Según este investigador, uno de los factores principales sobre la hipercorrección en el país se debe a la inseguridad lingüística que los dominicanos sienten hacia su propia variedad, debido a que tal fenómeno no sucede de la misma forma en locutores y presentadores de otros países de habla hispana. Así mismo, menciona que los programas de comunicación deberían colaborar en la tarea de contribuir para que los ciudadanos tomen conciencia y se sientan orgullosos sobre su propia identidad nacional (Alba 2009: 25-26).

En general, podemos ver que, aunque hay algunas preguntas donde el dominicano se puede mostrar más positivo, sigue teniendo una visión bastante negativa de su propia variedad.

6.6 Resultados sobre grupo de control

Comparando los resultados de los hispanohablantes extranjeros con los resultados de obtenidos por parte de los dominicanos, podemos observar que los primeros demuestran más afectividad por la variedad dominicana. Podríamos pensar que hay varias razones para esto. Una de ellas podría ser el vínculo que tienen por vivir en el país por mucho tiempo o por viajar allí frecuentemente. Por tanto, estos resultados no garantizan que todos los extranjeros hispanohablantes tengan la misma actitud hacia la variedad dominicana.

Blas Arroyo menciona unos parámetros que pueden influir en la elección de una variedad ante la propia. Entre ellos encontramos la *utilidad*, o grado de necesidad de una lengua para la comunicación ordinaria (en este caso la dominicana), que puede ser una herramienta para que los extranjeros se integren en la sociedad (Blas Arroyo, 2015: 477) Puede ser que esto haga que el individuo desarrolle más afectividad por dicha variedad, ya que no es solo la utilidad a la hora de ser independiente, sino también de socializar, expresar sentimientos, etc. Aquí tendríamos una de las razones principales por la que estos extranjeros tienen estas actitudes con la variedad dominicana.

En otros estudios, sin embargo, podemos ver que la variedad dominicana no es la más apreciada por los extranjeros. Podemos nuevamente mencionar el estudio de Sobrino Triana, donde República Dominicana se encuentra entre unos de los países que se considera como una de las variedades más incorrectas de los países hispanohablantes, y lo mismo piensan los dominicanos sobre sí mismos (Sobrino Triana: 2018: 98-99).

Que la misma variedad pueda verse de maneras tan distintas, tanto por extranjeros como por los propios hablantes, es muestra de que las actitudes lingüísticas nunca están relacionadas con criterios sobre el sistema de la lengua (gramática, reglas, ortografía, pronunciación). Son numerosos factores sociales, históricos e incluso económicos los que hacen que los hablantes tengan actitudes de un tipo o de otro.

7. Palabras finales y cierre

En este estudio hemos visto que los dominicanos pueden mostrar diferentes actitudes hacia su propia variedad, pero que predomina una visión negativa: existe todavía un grado de estigmatización importante. Como sabíamos de antemano que esto mismo ocurría en otros estudios, pensábamos que la visión de los hablantes sobre su propia variedad iba a ser todavía más negativa. Sin embargo, nos hemos encontrado con cierto nivel de aceptación, tanto afectiva como cognitivamente. De igual manera, nos han sorprendido los resultados de los extranjeros, que nos deja pensando cómo es posible que una misma variedad sea a veces tan bien valorada y otras tan mal.

A lo largo de esta investigación, he aprendido mucho sobre mi propia variedad, y he podido conectar y discutir con otros dominicanos sobre este tema, que era de gran interés, no solo para mí, sino para muchos de ellos. Me ha servido para aprender, conocer y aceptar más mi propia variedad. Pienso que sería interesante tomar este estudio como punto de partida para otros estudios futuros, para seguir conociendo el español dominicano y darle la visibilidad que se merece.

Bibliografía

Acuña Ferreira, V. (2015). “El lenguaje y el lugar de la mujer: sociolingüística feminista y valoración social del habla femenina” en *Tonos Digital Revista de Estudios Filológicos*, N.28 Universidad de Vigo.

Alba, O. (2009). *La Identidad Lingüística De Los Dominicanos*. Brigham Young University.
<https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=books>

Alba, O. (2004). *Cómo hablamos los dominicanos: Un enfoque sociolingüístico*. Brigham Young University.
<https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1002&context=books>

Banco Central de República Dominicana (2023). “BCRD informa que la economía dominicana creció 4.9 % en el año 2022”.
<https://www.bancentral.gov.do/a/d/5568-bcrd-informa-que-la-economia-dominicana-crecio-49--en-el-ano-2022>

Banco Mundial (2023a). “Población, total – Dominican Republic”
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=DO>

Banco Mundial (2023b). “República Dominicana: panorama general”
<https://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic/overview>

Bjørndal, Cato. R. P. (2021). *Det vurderende øyet: Observasjon, vurdering og utvikling i pedagogisk praksis* (3.utg). Gyldendal Norsk Forlag AS.

Cruz Chevalier, N. (2022). “Desigualdad de género: una realidad en la población dominicana”
<https://colmena.intec.edu.do/2022/04/desigualdad-de-genero-una-realidad-en-la-poblacion-dominicana/>

Embajada Dominicana (2023). *Primicias de América en la República Dominicana*.
<http://primicias.embajadadominicana.es/exposicion/>

González Martínez, J. (2008) “Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas” en *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, pp.229-238.

Universitat Rovira i Virgili

<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21091/1/Metodolog%c3%ada%20para%20el%20estudio%20de%20las%20actitudes%20ling%c3%bc%c3%adsticas.pdf>

Henríquez Ureña, P. (1975). *El Español En Santo Domingo*. (2ª.ed.) Taller.

Klump, A. (2020). “La dominicanidad transnacional Las actitudes lingüísticas de los dominicanos en RD, EE.UU. y España” (Webinario). Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) República Dominicana.

<https://investigacion.pucmm.edu.do/estudios-europeos/Documents/Conferencia-PUCMM-Klump.pdf>

Lipski, J. M. (2007). *El español de América* (5ª ed.). Cátedra.

Lüdtke, J. (2014). *Los orígenes de la Lengua Española en América: Los Primeros Cambios en Las Islas Canarias, Las Antillas y Castilla de Oro* (1ª ed.). Iberoamericana Vervuert.

Moreno Fernández, F. (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.

Moreno Fernández, F. (2020). *Varietades de la lengua española*. Routledge.

Oficina Nacional de Estadística (ONE) (2021a). “Boletín de estadísticas oficiales de pobreza monetaria en República Dominicana”

<https://www.one.gob.do/media/gpvn5ke1/bolet%C3%ADn-de-estadisticas-oficiales-de-pobreza-monetaria-2021-no-9.pdf>

Oficina Nacional de Estadística (ONE) (2021b). “División Territorial 2021”

<https://www.one.gob.do/publicaciones/2021/division-territorial-2021/?altTemplate=publicacionOnline>

Oficina Nacional de Estadística (ONE) (2021c). “Educación dominicana: análisis de los niveles primario y secundario durante los períodos lectivos 2016-2017 al 2020-2021”

<https://mepyd.gob.do/informe-de-situacion-macroeconomica.-edicion-especial%3A-datos-desagregados-por-genero%C2%A0febrero%C2%A02023>

Rojas Molina, S.L (2008). “Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto de español y portugués en el área urbana trifronteriza Brasil- Colombia- Perú” en *Forma y Función, Santa de Bogotá DC*. Vol.21 251-285.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/18131>

Severino Cerda, G. M. (2014). “Actitudes Lingüísticas en República Dominicana, Conciencia e identidad lingüísticas en la ciudad de Santo Domingo” en *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)* Vol. 5, pp. 11316-1345

<https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/694>

Sobrino Triana, R. (2018). “Las variedades de español según los hispanohablantes: corrección, incorrección y agrado lingüístico” en *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, Vol.5(2), pp. 89-119.

Store Norske Leksikon (SNL) (2023a). “Den dominikanske republikk”

https://snl.no/Den_dominikanske_republikk

Store Norske Leksikon (SNL) (2023b). “Rafael Trujillo”

https://snl.no/Rafael_Trujillo

Store Norske Leksikon (SNL) (2023c). “Den Dominikanske republikks politiske system”

https://snl.no/Den_dominikanske_republikks_politiske_system

Trafimow, D.; Sheeran, P. (2005). “A theory about the translation of cognition into affect and behaviour”. En Haddock, G. y Maio, G.R. *Contemporary perspectives on the Psychology of Attitudes*. Psychology Press.

Wikipedia (2015). Mapa de regiones.

https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Map_of_Geographic_Regions_of_the_Dominican_Republic-2.png

Wikipedia (2007). Mapa de cacicazgos.

https://es.wikipedia.org/wiki/Ta%C3%ADnos_de_La_Espa%C3%B1ola#/media/Archivo:Copia_de_Cacicazgos_de_la_Hispaniola.png

